



La destrucción no es excusa

Carlos Calatrava y Yolanda López

Luisa Pernalet:

"Sin maestros no hay escuelas"

Juan Salvador Pérez

La violencia y el entorno escolar

Melanie Pocaterra

85
años



¡Es la educación!



J-00138912-1

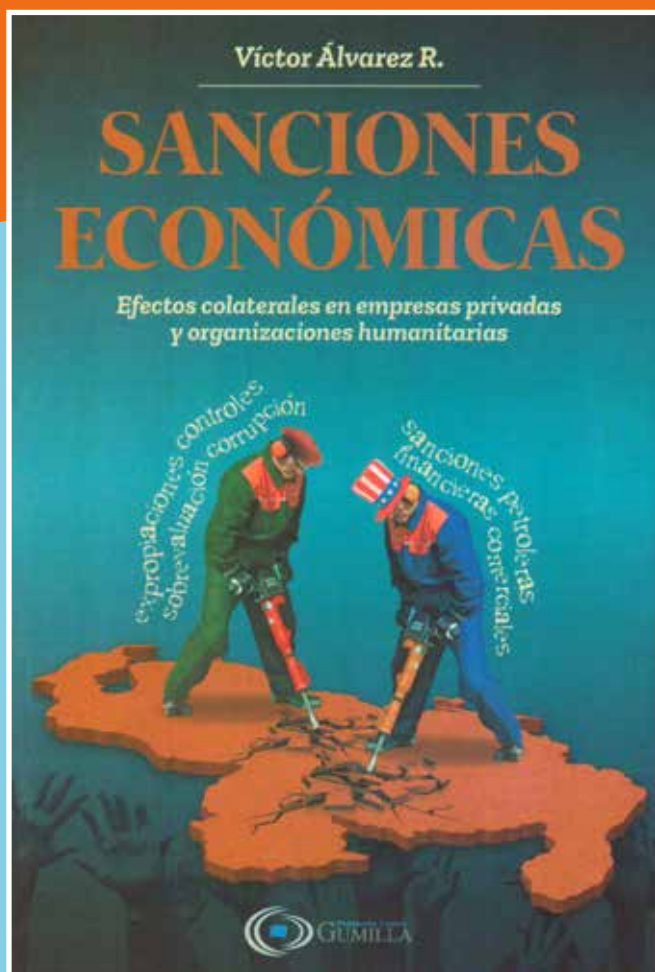


AÑO LXXXV / No. 846 / JULIO-AGOSTO 2023

SANCIONES ECONÓMICAS

Efectos colaterales en empresas privadas y organizaciones humanitarias

Autor: Víctor Álvarez R.



¡DISPONIBLE YA!



Comunícate al 0212-5649803 / 5645871

 www.gumilla.org

 @CGumilla

 @CentroGumilla

Para la oposición son una medida necesaria de presión; para el Gobierno, son la causante de la crisis económica y social presente...

El contenido de este libro es una invitación a debatir, con fundamentos, el verdadero impacto que han obtenido las sanciones sobre el régimen de gobierno en Venezuela, y los daños colaterales que han causado en la economía y la sociedad.

CENTRO GUMILLA

FUNDADOR

Manuel Aguirre Elorriaga, s.j. (†)

DIRECTOR

Robert Y. Rodríguez, s.j.

SEDE PRINCIPAL

Parroquia Altagracia
Esquina de La Luneta,
Edif. Centro Valores, P.B., local 2
Apartado 4838
Teléfonos (0212) 564 9803
564 5871
Fax: (0212) 564 7557
Caracas, Venezuela. ZP 1010

REVISTA SIC

Director: Juan Salvador Pérez
Jefatura de redacción: Marian Andrea Ortega
Corrección y estilo: Marlene García
Diseño y diagramación: Elena Roosen

CONSEJO EDITORIAL

S.E. Cardenal Baltazar Porras
Álvaro Partidas
Asdrúbal Oliveros
Carlos Eduardo Franceschi
Félix Gerardo Arellano
Guillermo Tell Aveledo
Hna. María Fátima Vieira
Marisabel Reyna de Fernández
Melanie Pocaterro
Mercedes Malavé
Rafael Curvelo
Susana Raffalli
Javier Contreras, s.j.
Jesús María Aguirre, s.j.
Manuel Zapata, s.j.
Pedro Trigo, s.j.
Robert Y. Rodríguez, s.j.
Yovanny Bermúdez, s.j.

CONSEJO DE REDACCIÓN

Alexander Medina
Carlos Lusverti
Carlos Pedrique
Claudia Peña
Germán Briceño C.
Hilda Lugo Conde
Luisa Pernalet
Marcelino Bisbal
María Gabriela Cuevas
Rafael Poleo
Trina Bajo
Wilmer Ramírez
Jesús María Aguirre, s.j.
Robert Y. Rodríguez, s.j.
Pedro Trigo, s.j.

FOTOGRAFÍA DE PORTADA

Generada por inteligencia artificial

BUZONES DE CORREO ELECTRÓNICO

REDACCIÓN SIC

sic@gumilla.org

SUSCRIPCIONES

suscripcion@gumilla.org

COMERCIALIZACIÓN Y DISTRIBUCIÓN

ventas@gumilla.org

FORMATO IMPRESO


Depósito Legal: pp. 193802DF850
ISSN: 0254-1645


FORMATO DIGITAL

Depósito Legal: DC2017000628
ISSN: 2542-3320

 www.revistasic.org

 @revistasic

 @revista_sic

 Revista SIC



EDITORIAL

¡Es la educación! 153

SOCIEDAD, ECONOMÍA Y POLÍTICA

La destrucción no es excusa **Carlos Calatrava y Yolanda López** 154

Boceto de propuestas educativas al país **Ana Díaz, Alejandro Del Mar y Celsa Afonso** 157

Horizonte de reencuentro, reconstrucción y esperanza **Javier Fuenmayor, s.j.** 160

HORA INTERNACIONAL

Tiempos y contratiempos para la paz en el mundo **Ernesto Porras** 164

VOCES Y ROSTROS

“Sin maestros no hay escuelas” **Juan Salvador Pérez** 168

ECOS Y COMENTARIOS

El candidato, un factor clave, pero no decisivo **Álvaro Partidas** 172

DOSSIER

De la mera opinión a la medición **Danny Socorro, s.j.** 173

FUNDACIÓN CENTRO GUMILLA

La violencia y el entorno escolar **Melanie Pocaterro** 185

FE E IGLESIA

Reflexiones a partir del *Instrumentum Laboris* **Rafael Luciani** 188

CULTURA Y PENSAMIENTO

¿Qué vamos a hacer con los robots en las aulas? **Gabriel Orihuela** 193

DIGNIDAD Y PERSONA

Calidad humana y cualidades en educación **Pedro Trigo, s.j.** 199

VIDA NACIONAL

Otro año escolar para el olvido 202

J-00138912-1



SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. Esta responsabilidad compete a sus autores. En caso de reproducción total o parcial de los artículos, se agradece citar la fuente.

¡Es la educación!

Todos lo sabemos: hay asuntos urgentes y hay asuntos importantes. Todos requieren atención. Pero también hay asuntos que son, a la vez, urgentes e importantes. Hoy en Venezuela la educación es un problema urgente, urgentísimo, y un problema importante, importantísimo.

¡Un problemón, pues!

Nos advierte públicamente el director de la Escuela de Educación de la Universidad Católica Andrés Bello, Carlos Calatrava –es decir, un hombre que sabe de lo que habla– que este año escolar 2023-2024 nos enfrentamos al peor inicio de año escolar del que tengamos referencia en la historia del país.

Una sentencia así no es baladí, es de hecho todo lo contrario, es un asunto muy serio, muy grave, un drama.

Calatrava nos da la aterradora información de que, según las cifras que ellos manejan, casi 3 millones de venezolanos en edad escolar están excluidos del sistema educativo, es decir, nunca han ido a la escuela. Y habría que sumar a esa cifra, alrededor de 1 millón de desertores que, por las razones (válidas o no) que sean, dejan de asistir a clases. Así mismo, nos hace saber Calatrava que requerimos más de 18 mil nuevos centros escolares y casi 200 mil nuevos educadores.

Como evidenciamos, estamos ante una situación no solo apremiante, sino condenatoria pues ¿qué país puede avanzar si sus nuevas generaciones no se forman, no estudian, no se preparan para el futuro?

La Constitución de la República consagra y establece que la educación es un:

[...] proceso fundamental en la consolidación del desarrollo de la persona en sus dimensiones individual, social y política y como medio para la construcción de la ciudadanía democrática que apunte hacia los derechos y deberes que posibiliten la convivencia política.¹

¿Pero de verdad está el Estado procurando que efectivamente esto sea así?

El filósofo Jacques Maritain insistía en que la educación es manifiestamente el medio principal para mantener la convicción democrática, pero sobre todo

destacaba que, ante todo, la educación siempre debe depender de la familia, y de allí que "... la función de la escuela y del estado en materia de educación no son, así, más que funciones auxiliares en relación con el grupo familiar".²

Pero ciertamente, tanto la familia, como la escuela y el Estado tienen el deber de enseñar y velar por la enseñanza democrática, el bien común y, sobre todo, la formación de hombres y mujeres capaces de llevar adelante al país.

Por supuesto que no todos los venezolanos somos culpables de esta situación tan dolorosa y preocupante, pero ciertamente todos somos responsables. No podemos seguir pensando que el futuro del país no es asunto nuestro, porque inexorablemente lo es.

El padre Carlos Guillermo Plaza, s.j., a mediados de los años 50 del siglo xx ya nos advertía: "... el más efectivo servicio que se puede prestar a una sociedad es el entregarle personalidades ampliamente desarrolladas: armónicas, eficientes, equilibradas. Personalidades que hayan alcanzado un alto grado de humanismo integral".³

Es nuestro genuino interés traer al debate nacional este urgentísimo e importantísimo tema, pues hoy en día en Venezuela, de la educación, el país no está hablando. O al menos no está hablando en serio.

Decía el P. Plaza, s.j., en ese mismo artículo: "Dime lo que sembraste y te diré lo que recogerás".

No tenemos la más mínima duda, el problema más grave en Venezuela es la educación.

NOTAS:

- 1 CALATRAVA, Carlos Fernando (2017): *Desigualdad en educación en Venezuela 2001-2011*. UCAB.
- 2 MARITAIN, Jacques (2002): *El hombre y el Estado*. Ediciones Encuentro.
- 3 GUILLERMO PLAZA, Carlos (1951): "La Escuela: institución clave para la sociedad". En: revista SIC.

Sistema educativo

La destrucción no es excusa

Carlos Calatrava* y Yolanda López**



ARIANA CUBILLOS / AP

Casi tres millones de venezolanos excluidos del sistema educativo, cientos de miles de educadores inactivos y una alarmante cantidad de escuelas en malas condiciones dan cuenta del agotamiento del modelo de gestión basado en el Estado docente. Una alternativa superadora de esta crisis, que atenta directamente al desarrollo del país y sus ciudadanos, a través de un gran pacto social por la educación es lo que sigue

Convergamos en una idea noble, tarea que puede resultar imposible en una era marcada por la pos-verdad y su consecuente soberbia y polarización entre los miembros de una misma sociedad. Convergamos, pues, en aceptar que el desarrollo real de una nación se mide a través de la calidad de la educación y el trato, afecto, cuidado y prestigio que la sociedad le brinda a sus educadores. En consecuencia, una nación es más desarrollada en tanto su escuela rinda objetivamente bien en cualquier estándar o indicador de calidad, y sus educadores están socialmente reconocidos, valorados y respetados como los garantes ciertos de un destino común. Luego, una nación estaría condenada al atraso si va en sentido totalmente contrario.

Venezuela y su sistema educativo se encuentran en una larga hora menguada, dado el claro agotamiento del modelo de gestión del sistema nacido a partir de la tesis del Estado docente. Modelo que fue claramente el



RADIO NOTICIAS FE Y ALEGRÍA.

responsable de la evolución en positivo de nuestro país a la par del crecimiento y consolidación de su pujante democracia. Esta simbiosis inicial se mantuvo durante toda la era de la democracia de partidos, para quedar sometida a iguales crisis, espantos y pérdida efectiva de su vigencia. Esta idea no es una mera suposición.

De acuerdo a las estimaciones de crecimiento de la población venezolana realizadas por Calatrava (2022) –descontando el obvio saldo de migrantes–, en este país alrededor de 11 millones de niños y jóvenes se encuentran en edad escolar (0 a 18 años), y vienen a representar más de un tercio del total de ciudadanos que siguen en este territorio. De estos 11 millones, solo más de 6.5 millones están inscritos en la escuela, lo que significa que 2.9 millones son excluidos plenos del sistema educativo, es decir, nunca han estado en un aula de clases. A ese grupo se le debe sumar más de un millón y medio de niños y adolescentes (Pernalet, 2023) que no se inscribieron en el año escolar 2022-2023 en todo el país, pudiendo ser calificados como desertores de los niveles educativos obligatorios.

A esta realidad, se le agrega la realidad del número de educadores en servicio activo. Asumimos que, en este momento, el país cuenta con más de 400 mil docentes en ejercicio, consecuencia de alrededor de 97 mil que migraron y unos 100 mil que abandonaron la carrera docente, ambas cosas por la precariedad de las condiciones para el cumplimiento de su trabajo y la realidad de un sueldo base que los condena al hambre.

Igualmente, la planta física escolar muestra claramente la imposibilidad material de cumplir con un proceso educativo en condiciones mínimas. A partir de los informes

de la organización Con la Escuela (2023), en su monitoreo sobre 79 planteles a nivel nacional, se encuentra que 46 % de estos centros cuenta con servicios insuficientes de agua y 25 % no recibe el recurso. El 51,9 % no tiene baños ni otra forma de servicios sanitarios, 38 % presenta fallas del servicio eléctrico, 72,2 % no posee conexión ni servicio de Internet y 49,6 % no goza de servicio de gas, sea directo o por bombona. Siguiendo con este mismo informe, el 44,3 % de las escuelas reporta malas condiciones de las aulas de clase y el 50,6 % tiene pupitres en mal estado.

Este escenario no quedaría completo sin abordar alguna precisión sobre la calidad de la educación. De acuerdo a los datos del Sistema de Evaluación de Conocimientos en Línea (Secel) de la Escuela de Educación de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), para el año 2022 el promedio de estudiantes de Educación Media a nivel nacional llegó a 8.11 puntos en habilidad numérica y 8.62 en habilidad verbal, disminuyendo del promedio general de 9.44 tomado por el mismo Secel en 2021. Los datos refieren que quienes acuden hoy a la escuela no llegan ni siquiera a la nota mínima aprobatoria de diez puntos, por lo que no es una temeridad asumir que en Venezuela no existe calidad de la educación.

Esta radiografía del horror refleja que el camino emprendido por la nación en este siglo XXI, poco se aproxima hacia su desarrollo en democracia y libertad. Asumir la educación como derecho humano implica su aceptación como proceso fundamental para el logro de los fines del Estado democrático y social, la vivencia de los valores que justifican la organización política de la sociedad, pero conlleva al reconocimiento de su

aceptada contribución al desarrollo nacional a partir de la formación de la ciudadanía responsable, que contribuirá con su trabajo en la lucha contra la pobreza y la desigualdad. En consecuencia, el mejoramiento de su calidad es una tarea de la sociedad toda.

Hoy día, el sistema educativo se encuentra en una fase de regresión expresada en el aumento estimado del 6,16 % de niños y jóvenes excluidos en los niveles de Educación Inicial, Primaria y Media para un periodo de diez años (Calatrava, 2022). Regresión expresada, también, en la estimación de 93.659 educadores que se agregan a más de cinco millones de migrantes, el paulatino vaciamiento de las Escuelas y Facultades de Educación a nivel nacional, así como la ausencia de nuevas aulas y centros escolares que acunen a quienes actualmente asisten a la escuela. Esencialmente, el sistema educativo sigue operando con los mismos centros escolares que quedaron del periodo de la democracia de partidos.

Una vía para avanzar en la reconstrucción de nuestra escuela desde la perspectiva de un gran pacto social por la educación, a todas luces incluyente y no sectario, implica la urgente atención pedagógica de calidad no solo de la matrícula actual del sistema educativo, sino del importantísimo reto de integrar a casi tres millones de niños y jóvenes excluidos. Integración que requiere de 18.461 nuevos centros escolares y 194.526 nuevos educadores. Acción que implica, a su vez, promover la matrícula escolar activa y cuidar los centros que ya existen, siendo esto lo mínimo indispensable para enrutar la reconstrucción de la escuela como institución social, además de comenzar con la ruptura del bucle de regresión en el que se encuentra el sistema educativo.

Ahora bien, no se trata solo de proponer la creación de nuevos centros escolares, o determinar el número de educadores necesarios para este proceso de reconstrucción; es igualmente importante la necesidad de mejorar el sueldo base del educador venezolano, con la intención de poder convertirlo en uno de los más competitivos de Sudamérica. En la tabla 1, se presentan los sueldos base del maestro de escuela pública en América del Sur para el mes de abril de 2023. En la segunda columna el monto en moneda local, en la siguiente la tasa de cambio oficial y en la última el monto expresado en dólares americanos (USD).

Tal como se demuestra, en Sudamérica el arco del sueldo base del maestro tiene el límite superior en Chile y el límite inferior en Venezuela. El cálculo de un promedio simple resulta en un sueldo base promedio de \$952,03 mensuales. Sin mucha discusión, asumiendo el riesgo de calificar a quien suscribe como populista y demagogo, ese debería ser el sueldo base del educador venezolano. Solo así tendrá la seguridad de poder mantenerse a sí mismo y su grupo familiar ejerciendo su profesión. Solo así contará con un referente concreto de apoyo de la sociedad a la que sirve. Solo así estará en la capacidad de sufragar su autodesarrollo y actualización, recamada por el marco legal para cumplir con las diversas jerarquías y categorías que la docencia exige como carrera profesional.

Tabla 1. **Salario base de los maestros sudamericanos**

País	Local	Cambio local/\$	Sueldo en \$
Argentina	48.500,00	96,25	503,90
Bolivia	2.200,00	6,90	318,84
Brasil	6.460,00	5,25	1.230,71
Colombia	3.698.271,00	3.950,43	936,17
Chile	1.877.442,00	767,29	2.446,85
Ecuador	1.086,00	-	1.086,00
Paraguay	2.502.847,00	6.800,00	368,07
Perú	2.400,00	4,76	504,30
Uruguay	48.811,75	42,45	1.149,86
Venezuela	500,00	21,17	23,62
Promedio sueldos Sudamérica			952,03

Fuente: Sindicato de Docentes de la Ciudad de Buenos Aires, Ministerio de Educación de Bolivia, Ministerio de Educación Federal de Brasil, Federación Colombiana de Trabajadores de la Educación, Ministerio de Educación de Ecuador, Colegios de Profesores de Chile, Ministerio de Educación de Paraguay, Tabla de Carrera Pública Magisterial del Perú, Administración Nacional de Educación Pública de Uruguay y Federación Venezolana de Maestros.

El camino a recorrer es largo, lleno de obstáculos, empedrado y cada vez más atemorizante. Tan duro como la complejidad y el estado terminal de la crisis educativa que atravesamos. Como generación y como sociedad nos corresponde dar los primeros pasos hacia la reconstrucción nacional. La escuela venezolana no soporta un diagnóstico. Es momento de proponer, hacer y cumplir.

*Licenciado en Educación-Ciencias Pedagógicas.

Especialista en Responsabilidad Social Universitaria y magíster en Ciencias Políticas. Director de la Escuela de Educación de la UCAB y profesor a tiempo completo en la Escuela desde 2001.

**Licenciada en Educación, Física y Matemáticas.

Especialista en Sistemas de Información. Profesora a tiempo completo jubilada de la Escuela de Educación de la UCAB.

REFERENCIAS

- CALATRAVA, C. (2022): *De la urgencia a la necesidad*. Texto autoeditado. Disponible en: www.amazon.com
- CALATRAVA, C. (2023): "Un boceto para la reconstrucción" En: *Revista sobre Relaciones Industriales y Laborales*. N° 55.
- Con la Escuela. (2023): *Planteles venezolanos presentan gran deterioro en su infraestructura*. [Documento en línea] Disponible en: <https://www.conlaescuela.com/post/planteles-venezolanos-presentan-gran-deterioro-en-su-infraestructura>
- PERNALETE, L. (2023): "Un millón y medio de niños y niñas no están escolarizados". [Entrevista en línea] Disponible en: <https://talcualdigital.com/luisa-pernalete-un-millon-y-medio-de-ninos-y-ninas-no-estan-escolarizados/>



LEO ÁLVAREZ

Un llamado a la nación

Boceto de propuestas educativas al país

Ana Díaz*, Alejandro Del Mar** y Celsa Afonso***

El inicio del año escolar 2023-2024 pone en evidencia el agravamiento de una crisis ya estructural del sistema educativo venezolano. Crisis que separa a Venezuela de las naciones competitivas en América Latina y que aleja al ciudadano de su potencial de desarrollo y de la explotación de sus capacidades, además de sostener un entorno de desigualdad y exclusión. Sin embargo, corresponde trascender el diagnóstico y avanzar hacia la generación de propuestas precisas y factibles, con la clara intención de avanzar hacia certezas en un contexto cargado de incertidumbre

Queda claro que la educación es un derecho fundamental de todos los ciudadanos, y su calidad es un factor determinante para el desarrollo de un país. En Venezuela, el sistema educativo enfrenta una serie de desafíos que requieren de soluciones urgentes. Estas propuestas se centran en cuatro áreas clave: la formación del docente, la infraestructura, el salario de los docentes y la conciencia y responsabilidad en los medios de comunicación.

Lo que aquí se propone implica avanzar del Estado docente a la sociedad educadora. En la sociedad educadora, el Estado deja su rol –por el momento exclusivo– como responsable del sistema educativo. Comparte su protagonismo, capacidades y procesos de toma de decisiones con la familia y la sociedad. Aceptar la sociedad educadora como la evolución natural del Estado docente, implica reconocer el carácter fundamental del Estado en la consolidación y vigencia de un sistema educativo complejo, entendido como un conjunto integrado de políticas educativas con el propósito de alcanzar las finalidades de la educación, así como el desarrollo humano integral del ciudadano venezolano.

En el mismo nivel de relevancia y autoridad se encuentra la familia, ya que es el grupo social primario de todo ser humano, espacio donde se cristalizan los aprendizajes básicos para sostener los desempeños a evidenciar con el paso de niños y jóvenes por la escuela obligatoria. La familia es la figura constitucionalmente responsable de la crianza de sus hijos, por lo que tiene el deber de participar activamente en el aseguramiento de la vigencia del derecho humano a la educación.

La sociedad se convierte en un tercer factor de trascendencia, justamente porque en la convivencia a par-

tir de grupos secundarios ocurre el encuentro con los distintos, con los diferentes, con los diversos. Es en la sociedad donde se modela y promueve la ciudadanía democrática, se establecen los espacios propios de la actividad económica, en los que cada cual pretende desarrollar su potencial productivo a través del trabajo. En la sociedad están las empresas privadas, las cuales aportan al país no solo en producción y renta, sino también a través de su ciudadanía corporativa con la que hacen patente su responsabilidad social. También en la sociedad se cruzan una serie de demandas, exigencias y necesidades que requieren de un ciudadano educado para entenderlas, asumirlas y resolverlas. Justamente estas cuatro propuestas se inscriben en las grandes líneas orientadoras de este modelo.

Dicho lo cual, con respecto a la primera acción vinculada con la formación docente, Moreno (2008) señala que la formación de los docentes es un proceso continuo que debe estar alineado con los objetivos del sistema educativo, por lo que podemos resumir lo correspondiente a esta área en:

A. Formación inicial

- Generación de programas sostenibles y con carácter permanente de becas de estudio para formar nuevos docentes, conformados por iniciativas privadas y públicas.
- Plan de identificación de talentos para su orientación vocacional hacia la docencia.
- Acompañamiento de las Escuelas y Facultades de Educación del país en programas de voluntariado a ejercer en los últimos años de educación media general.



FE Y ALEGRÍA VENEZUELA



JHOALYS SIVERIO

B. Formación y actualización permanente

- Programas especiales para docentes en aula, con carácter municipal, estatal, regional y nacional; concertados con universidades que ofrecen la carrera de Educación y auspiciados por la empresa privada y entes gubernamentales.
- Programas identificados por áreas prioritarias de atención pedagógica, desde un amplio diagnóstico de los docentes en ejercicio, correspondientes a los niveles y modalidades del sistema. Algunas áreas en las que pudieran iniciarse las formaciones son: tecnología (*apps*, Office, *IA Web*, correo), emprendimiento, cuidado emocional, identificación temprana de capacidades y talentos.

En el área de infraestructura escolar podemos referir un estudio realizado por el Centro Nacional de Educación Media (CNEM) en 2022, donde se encontró que el 50 % de las escuelas públicas venezolanas tienen problemas de infraestructura. Esta situación dificulta el aprendizaje de los estudiantes y el trabajo de los docentes, por lo que proponemos:

- Acondicionamiento de las instalaciones de instituciones educativas, a fin de reconvertirlas en espacios que inviten al aprendizaje, la indagación y el descubrimiento.
- Creación de centros zonales de recursos y materiales para la creación. Ello implica invertir, dotar y fortalecer las bibliotecas escolares, así como el establecimiento de un área de cada institución educativa para que sea espacio de encuentros didácticos para los estudiantes de una localidad, para el aprendizaje, enseñanza, experimentación de las ciencias, tecnologías, lenguaje audiovisual, lenguaje digital, creación con manualidades, entre otros.

Queda claro que el salario del docente es un tema central, entendido como expresión concreta del reconocimiento de la sociedad y medio que permite la permanencia de la Educación como carrera profesional. Sobre el particular, vale indicar una investigación realizada por la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) en 2017, en

la que encontró que el salario de los docentes venezolanos es un factor que incide en su desertión. Para esta área proponemos –como acción inicial– la creación de convenios entre la empresa privada e instituciones educativas, con la intención de generar mecanismos formales de apoyo económico complementario al salario del docente. Esta acción también puede ponerse de manifiesto a través del apadrinamiento de un maestro, justamente con la intención de que el docente cuente con la autonomía suficiente para afrontar realidades puntuales en salud, vivienda y formación.

Finalmente, corresponde lo relacionado a la responsabilidad de los medios de comunicación. Responsabilidad que no se limita a la difusión de los mensajes que son propios de la agenda informativa del país, sino por su real potencial de colaboración en el logro de las finalidades de la educación. Ello implica su vinculación directa en la ejecución de programas educativos que, a través de la modalidad de educación de jóvenes y adultos, revinculen a la población desertora y excluida con la escuela y puedan cumplir con su deber de alcanzar el logro de los niveles obligatorios. También, la responsabilidad de los medios de comunicación se expresa en la puesta en desarrollo de campañas comunicacionales organizadas por los educadores sobre el cuidado y protección del buen maestro, así como la promoción y enaltecimiento de la carrera docente.

Estas propuestas son solo un punto de partida. Requieren de un esfuerzo conjunto de todos los actores involucrados en la educación, a fin de que puedan desarrollarse y alcanzar un impacto positivo en el sistema educativo venezolano.

*Licenciada en Educación Preescolar. Especialista en Gerencia de Instituciones Educativas. Durante más de veinte años fue profesora a tiempo completo en la Escuela de Educación de la UCAB.

**Licenciado en Educación, Filosofía. Magíster en Informática Educativa, coordinador *E-Learning* y profesor a tiempo completo de la Escuela de Educación (UCAB).

***Licenciada en Educación, Ciencias Biológicas. Especialista en Proyectos Educativos Comunitarios, magíster en Tecnología de Alimentos y profesora a tiempo completo en la Escuela de Educación UCAB.

REFERENCIAS

- DUPLÁ, J., ESTRADA, R. y ÁLVAREZ, O. (1995): *Doce propuestas educativas para Venezuela*. Encuentro Propuestas Educativas para Venezuela. Caracas, Venezuela. UCAB-Fundación Polar.
- JUÁREZ, J. (compilador) (2021): *La educación en Venezuela, realidades y desafíos*. [Documento en línea] Disponible en: <https://economia.ucab.edu.ve/la-educacion-en-venezuela-realidades-y-desafios1/>
- MORENO, J. (2008): "La orientación en Venezuela desde el Modelo Educativo Bolivariano" En: *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 8(1). Pp. 69-88.

Elecciones UCV

Horizonte de reencuentro, reconstrucción y esperanza

Javier Fuenmayor, s.j.*

ARCHIVO EL NACIONAL.

Quince años transcurrieron desde la celebración de las últimas elecciones de autoridades universitarias en la Universidad Central de Venezuela. En un clima reinante de entusiasmo, júbilo y participación, la comunidad ucevista regresa a las urnas movida por el compromiso con su cultura democrática y el futuro de la casa que vence las sombras

UN CONTEXTO ADVERSO

La árida situación que ha vivido la Universidad Central de Venezuela (UCV) en estos últimos años ha puesto a prueba de fuego la vocación de servicio y los auténticos valores y principios éticos de quienes conforman la comunidad universitaria ucevista. Todo esto ha dejado una estela de situaciones dolorosas en el contraste inevitable de épocas pasadas caracterizadas por la vitalidad humana y de recursos que hacía posible una dinámica universitaria promisorio y en constante actividad educativa.

Este contexto es producto del cúmulo de una agitada vida nacional desde el punto de vista político, social y económico en esta última década. Y, de cara a la vida universitaria del país, hay que mencionar el punto de inflexión que significó la suspensión, por parte del Tribunal Supremo de Justicia (TSJ), de la realización de las elecciones de autoridades en todas las universidades autónomas. Esa imposibilidad de hacer efectiva la alternabilidad de las autoridades universitarias, trajo como consecuencia una inamovilidad que forzó a los responsables electos a permanecer en sus cargos mucho más allá de los periodos para los que fueron designados. En el caso de la UCV este lapso se alargó hasta quince años, pues las últimas elecciones universitarias se habían realizado en el año 2008. Ante esta situación, en el año

2013, la entonces rectora de la UCV, Dra. Cecilia García Arocha, afirmaba: “Todas las universidades llamamos a las elecciones a través de las comisiones electorales autónomas, pero el TSJ suspende todos los procesos electorales, incluidos los de la UCV, tenemos suspendidas las elecciones decanales y rectorales”¹.

LA CONFLUENCIA NEGATIVA

Todo este prolongado periodo, junto a unas condiciones presupuestarias que asfixiaban económicamente el funcionamiento de la universidad, fue generando un desgaste y agotamiento lógico en toda la comunidad universitaria. Por ejemplo, de las cuatro máximas autoridades electas en los últimos comicios se mantuvieron solo dos: la rectora, Cecilia García Arocha, y el secretario, Amalio Belmonte. Hay que mencionar que el vicerrectorado académico quedó vacante en 2022 tras la muerte del profesor Nicolás Bianco; además, dos años antes, el vicerrector administrativo, Bernardo Méndez, había renunciado.

Por otro lado, de los once decanatos, ocho de ellos ya contaban con autoridades encargadas. A todo esto se une la reducción de la matrícula de estudiantes y el éxodo de profesores y personal cualificado, movidos en su mayoría por una remuneración salarial insuficiente para satisfacer sus necesidades básicas y un deterioro evidente de la infraestructura de la Ciudad Universitaria. Es comprensible la prevalencia del sentimiento de necesidad de renovación en la dinámica universitaria de la UCV.

EL VALOR DE ABRIR PUERTAS

Entonces, una de las cosas más importantes que ha podido acontecer durante estos últimos años en la UCV, ha sido haber buscado por distintos medios una manera de destrancar la situación electoral. Es decir, que se abriera la posibilidad de dar paso al rezagado proceso electoral significó un avance importantísimo, una bocanada de aire que comenzó a generar una dinámica distinta, aunque con resistencias, desconfianzas, temores y dificultades. Sin embargo, eso no detuvo la buena voluntad y el sentido común para que se pudiera seguir adelante.

LA CAMPAÑA ELECTORAL AYUDÓ AL REENCUENTRO DE LA COMUNIDAD UCEVISTA

La dinámica de la campaña electoral supuso el reencuentro de la comunidad universitaria. Fue un despertar del letargo de tantos años que permitió que se fuera dando poco a poco, y en un nivel inicial, una reconexión con la identidad de la vida universitaria de la UCV. Los distintos candidatos a rector, con sus equipos, presentaron sus propuestas en un continuo diálogo y acercamiento con todas las instancias que configuran la comunidad universitaria. Esto permitió que los aspirantes pudieran captar, recibir y hacerse una idea real de la situación y de las principales necesidades de la comunidad.

LA CAPACIDAD DEL DIÁLOGO COMO RASGO IMPORTANTE DE LA CULTURA DEMOCRÁTICA

Si algo hay que resaltar positivamente de toda la campaña electoral son los rasgos de la cultura democrática que se han ejercitado. Qué signo importante ha sido ver a cada candidato, en los distintos niveles de elección, ejercitando el diálogo, el intercambio de ideas, perspectivas, inclusive posicionamientos ideológicos distintos, sin que esto haya tenido que desembocar en el detrimento personal de ninguno, ni de acciones violentas o de amenazas de la integridad física de los actores involucrados. Este hecho revela algo bien importante: que sí es posible construir una cultura democrática que apunte al rescate del diálogo y el debate libre de ideas en la búsqueda del bien común. Es posible exponer las ideas, iniciativas, sueños y manifestar públicamente el compromiso y la apuesta por la universidad que se quiere, sin que eso tenga que derivar en una inevitable y dañina polarización, que tanto mal ha hecho al país, con sus nefastas consecuencias antropológicas y culturales. Asimismo, si algo más prevaleció en la campaña electoral fue el compromiso con la institución y el sentido de identidad con la universidad. La identidad institucional de sus miembros con la UCV es realmente admirable. La defensa de la autonomía y la conciencia del papel que está llamada a jugar la primera casa de estudios ante el país, sigue teniendo un peso importante en la comunidad universitaria ucevista. La UCV es una muestra que refleja al país. Esa sociedad que está ahí y que habla de toda la riqueza humana que subyace y que no sería justo dejarla pasar sin resaltarla y, mucho menos, asumir erróneamente que ya no existe.

UNA DESCONCERTANTE EXPERIENCIA

El 26 de mayo era la fecha señalada para la realización de la primera vuelta de las elecciones. Ese día se



OBSERVATORIO ELECTORAL VENEZOLANO



EZEQUIEL CARIAS DOMÍNGUEZ

presentaron una serie de inconvenientes con el material electoral que hizo imposible la realización del proceso. La Comisión Electoral afirmó en su cuenta de *Twitter*: “Pudimos detectar graves inconsistencias en el material electoral, luego de ser entregado a las subcomisiones electorales, lo cual repercutió desfavorablemente con el desarrollo de la elección”².

Ese día se percibía un gran entusiasmo y deseo de participación en la comunidad ucevista. Largas horas de espera no hicieron mella ni debilitaron la voluntad de participar y de estar en las colas hasta que fuera anunciado oficialmente la suspensión del proceso y la reprogramación. Una cierta nube gris de pesimismo y desesperanza comenzó a rondar por las redes sociales y entre profesores, estudiantes, administrativos y obreros. No se sabía qué iba a pasar. No fueron horas fáciles. El Consejo Universitario se declaró en sesión permanente. El lunes 29 de mayo se discutió el informe presentado por el presidente de la Comisión Electoral, Carlos Martín, indicando que luego de la evaluación técnica y logística: “... sí podemos cumplir con un nuevo proceso electoral en 10 días”³. Se reprogramó el proceso para el viernes 9 de junio.

JORNADAS ELECTORALES CON UNA SIGNIFICATIVA PARTICIPACIÓN

La participación fue entusiasta y constante, sobre todo, en la primera vuelta. Ya para la segunda vuelta, el 30 de junio, la participación fue menor, pero seguida con total expectación por toda la comunidad. Hay que destacar el movimiento que todo esto originó en la universidad; desde hacía muchos años no se percibía una universidad activada, participando con gran entusiasmo; prevalecía en el ambiente la motivación de la defensa

y el rescate de la UCV: “... le debemos mucho a la UCV. Nos corresponde defenderla y recuperarla”, comentaba un grupo de electores mientras hacía la cola para votar.

RENOVACIÓN DE LAS AUTORIDADES

Los resultados del proceso electoral en la segunda vuelta dieron como resultado que el candidato a rector de la UCV, Víctor Rago⁴, obtuvo 2.672 votos (52,20 %), en contraste a su contraparte, el candidato Humberto Rojas, que obtuvo 2.446 (47,80 %). Asimismo, en el Vicerrectorado Académico la candidata Fátima Garcés ganó con 2.689 votos (53,22 %) sobre la candidata Aura Marina Boadas que obtuvo 2.363 (46,78 %). En el Vicerrectorado Administrativo, el candidato José Balbino logró la mayoría de los votos con 2.874 (56,73 %), mientras que el candidato Nelson Chitty La Roche recibió 2.192 (43,27 %). Para la Secretaría General, la candidata Corina Aristimuño logró la victoria con 2.764 votos (55,12 %), mientras que la candidata Vilma Núñez se ubicó en segundo lugar con 2.250 (44,88 %)⁵. Las nuevas autoridades dirigirán la UCV para el periodo 2023-2027.

TOMA DE POSESIÓN

Fue un acto cargado de alegría y esperanza. El Aula Magna de *la casa que vence la sombra* se convirtió en un espacio de reencuentro con la identidad auténtica y rica de la vida universitaria. Sobre la identidad de la universidad el nuevo rector afirmaba en su discurso:

¿Qué es la universidad sino una comunidad humana constituida deliberadamente para la creación intelectual en el más amplio y fecundo sentido de la expresión? La atmósfera que es la institución nace de su voluntad de



Victor Rago, nuevo rector de la UCV.

VIVALAUCV

cultivar el conocimiento. De allí su condición raigal de ámbito del pensamiento libre, crítico y plural para el proceso de enseñanza-aprendizaje, dirigido a la formación profesional de calidad, y para la construcción del denso tejido de sus intercambios con la sociedad que la alberga y que es la fuente directa de su legitimidad como institución⁶.

Hay que resaltar la conciencia de la gran necesidad de abrir canales efectivos para la reactivación de la universidad con la participación de todos: "Conviene romper con la inercia institucional que disocia al dispositivo de gestión de la comunidad universitaria, orientándolo hacia una conducción compartida, desconcentrando funciones y fomentando la participación organizada para la toma de decisiones consensuadas..."⁷.

Quedan por delante grandes retos para la UCV: el reencuentro de la comunidad universitaria iniciada en los procesos electorales, la reconstrucción de una dinámica universitaria vigorosa donde la academia asimila y profundiza con sabiduría los grandes aprendizajes que todo este largo proceso ha dejado y que le impulse a consolidar su vocación de servicio en la construcción del país en el que todos somos importantes sin exclusiones. Ciertamente, si algo ha quedado es un sabor a esperanza que se abre paso tenazmente con la convicción de dejar ver en el horizonte la luz de tiempos mejores.

*Sacerdote jesuita. Licenciado *Summa Cum Laude* en Educación y Teología. Párroco de la Parroquia Universitaria La Epifanía del Señor de la UCV.

NOTAS:

- 1 <http://www.ucv.ve/organizacion/rectorado/direcciones/direccion-de-informacion-y-comunic-dic/detalle-noticias-dic/article/cecilia-garcia-arocha-tsj-mantiene-en-suspenso-elecciones-universitarias.html>
- 2 <https://ucvnoticias.blog/2023/05/27/consejo-universitario-se-declara-en-sesion-permanente-ante-propuesta-de-elecciones-el-9-de-junio/>
- 3 <https://ucvnoticias.blog/2023/05/29/comision-electoral-de-la-ucv-presen-ta-informe-ante-el-cu/>
- 4 Es antropólogo (UCV) y doctor en lingüística (Universidad de la Sorbonne-París). Además, fue decano en tres oportunidades de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UCV, y es profesor de la Escuela de Antropología (de la cual fue director) y del doctorado en Ciencias Sociales de la UCV.
- 5 http://www.ucv.ve/fileadmin/user_upload/comision_electoral/Boletines/General/BOL2023_022_Resultados_2da_Vuelta_junio_2023.pdf
- 6 <https://ucvnoticias.blog/2023/07/21/palabras-del-rector-victor-rago-durante-el-acto-de-juramentacion/>
- 7 *Ibidem*.


 Arduino Paniccia

Tiempos y contratiempos para la paz en el mundo

Ernesto Porras*

ARIS MESSINIS / AFP

En esta oportunidad, y de la mano del politólogo Ernesto Porras, los lectores de la revista *S/C* tendrán la oportunidad de conocer al profesor Arduino Paniccia, quien se define más como un viejo marinero, que como un académico. Desde la Escuela ASCE en Venecia, fue el primero en organizar a grupos de empresarios de Italia, especialmente del nordeste, para trabajar en la reconstrucción de Ucrania en 2022. Hoy jubilado, y con once libros a cuestas en materia de estrategia y negociación, sigue siendo un faro que trabaja incansablemente por la paz

De joven, su primera misión como Oficial de la Marina Mercante fue a bordo de un tanquero artillado americano que debía ir a Vietnam en plena guerra. Desde entonces, ha visto muchas guerras justo del lado de quienes buscan el fin del conflicto: trabajó duramente durante el asedio a Sarajevo, recorrió las escarpadas montañas en Pakistán y Afganistán en misiones de mantenimiento de la paz, y fue presidente del Grupo de Trabajo para la Reconstrucción de Libia. Igualmente, el profesor Paniccia ha trabajado en misiones humanitarias en conjunto con la Iglesia católica en África (Mozambique, Angola, entre otros). Mientras que en su recorrido por el mundo también cuenta con varias visitas en misiones comerciales por Latinoamérica (México, Colombia y Venezuela).

—Profesor, a juzgar por los últimos movimientos de la diplomacia mundial, pareciera que por un lado viene un periodo de acuerdos en el Medio Oriente, mientras que, por otra parte, la guerra en Ucrania tiende a alargarse indefinidamente. ¿Qué tan lejos estamos de encontrar la paz?

—Vivimos en un mundo regido por un conflicto permanente entre las democracias occidentales que tratan de superar algunas señales de decadencia y un bloque



DIARIO L'IDENTITÀ

emergente, pero lleno de diferencias, que se ha querido diferenciar como el "Global South" o Sur Global. En el primer grupo, el liderazgo lo tiene EE. UU., producto del orden mundial que se estableció luego de la II Guerra Mundial. En ese bloque, EE. UU. suele ser el encargado de relacionarse con la contraparte que está fuera del grupo, llámese la Unión Soviética, China o Rusia. Washington tiene un estilo transaccional de negociación, mientras que Europa, en general, suele preferir negociaciones con vistas a desarrollar el derecho internacional.

Por otra parte, en el grupo emergente, China y Rusia compiten para liderar el cambio en el orden que encabeza EE. UU.

Luego, históricamente, hay un grupo de países no-alineados. China, sin embargo, ha sabido realizar un tejido de influencias e inversiones alrededor del mundo para dominar en las negociaciones bilaterales y multilaterales.

—Profesor, ¿nos puede explicar si la frase "es mejor un mal acuerdo que un buen pleito" tiene validez?

—Depende. La historia está llena de malos acuerdos que terminan en guerras aún más intensas o largas. Pero incluso existen buenos acuerdos que pueden durar bastante más tiempo que un mal acuerdo.

En el caso de la Federación Rusa y Ucrania, Moscú no ha respetado ni los acuerdos, ni los tratados, ni al derecho internacional. Eso no quiere decir que no pueda sentarse a la mesa y llegar a un nuevo acuerdo. Desde el punto de vista de la negociación, lo que queda, en todo caso, es reforzar las opciones y alternativas que tiene Ucrania actualmente.

En ese sentido, negociar y encontrar un camino para la paz es verdaderamente difícil para Ucrania si no contamos con el apoyo de EE. UU., algo que pudiera darse en 2025. No obstante, el peligro latente, sin duda, es un posible alargamiento militar del conflicto hacia el territorio de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

—¿Corremos el riesgo de una escalada hasta el tema nuclear?

—El riesgo es remoto, pero sin duda no deja de ser peligroso. Especialmente en un marco en el que no se han renovado los controles que limitan la proliferación de armas, el Tratado de reducción de armas nucleares START III, así como el intercambio de información entre la Federación Rusa y los EE. UU.

—¿Qué rol juega China en el escenario actual?

—Beijing inició en la escena internacional con una agenda militar de muy bajo perfil, a través de la Organización para la Cooperación de Shanghai. Posteriormente, la agenda se fue transformando más hacia lo económico. Hoy, tiene presencia en la dirección de los principales organismos de la ONU, si bien no por ello se note una diferencia con las gestiones anteriores.

—¿Europa?

—Muchos europeos hoy se preguntan por qué la Unión Europea parece desaparecida, sin propuestas claras y decisivas sobre la necesidad de encontrar una solución. En Italia y Alemania hay una mayor esperanza de una resolución pacífica, mientras que en los países del norte de Europa hay una mayor intención de apoyar la guerra debido a la cercanía con Rusia. Hasta hace poco, Europa era clara de su rol y sus líderes tenían claro los riesgos. Hoy, Europa luce desaparecida, gris y en la sombra.

—¿Qué pasa por las mentes de los ciudadanos europeos?

—La esperanza de una paz justa se hace cada vez más lejana a los ojos de los europeos medios. La incredulidad con respecto a la paz en Ucrania es aún mayor.

—¿Y qué piensan en EE. UU.?

—Ahora no es muy relevante. Una vez que inicie la campaña electoral, aumentará el grado de involucramiento en el tema político.

—¿Por qué razón Europa y EE. UU. reaccionaron tarde a pesar de los llamados?

—Porque subestimaron la capacidad de movilización. Ucrania es un país con diferencias, gente joven educada en centros urbanos, campesinos, gente trabajadora. No se esperaban que el segundo ejército más importante del mundo fuera repelido por quienes eran conocidos en Europa por ser mesoneros y taxistas. Eso dice mucho del pueblo de Ucrania, que comparativamente tiene un territorio que es dos veces más grande que Italia y 66 % el tamaño de Venezuela.

—Profesor, cambiando un poco el tema, ¿qué rol juega la desinformación y cómo confrontarla en los procesos de paz?

—La neblina de la guerra, como ha estado definida por Clausewitz, es la fortísima batalla de la propaganda entre los centros de poder, los comandos militares y

la *intelligence*. Normalmente, quiénes están al frente de las decisiones pueden distinguir un poco mejor las diferencias entre lo real y la propaganda. Pero hay componentes psicológicos y cognitivos cada vez más elaborados, con la ayuda de la inteligencia artificial, que buscan interferir en los procesos. En este punto, sin embargo, las sociedades están cada vez más alertas, más conscientes e incluso más escépticas de cuando se habla de paz. Ocurre, sin embargo, que los estados de alerta prolongados provocan estrés o desinterés. Imagina lo que ocurre cuando hablamos de polícrisis o múltiples crisis, se pasa de la angustia a la indiferencia, incluso frente a verdaderas tragedias. La reconstrucción de la sensibilidad es algo de lo que se habla poco.

—¿Algún consejo para quienes tienen responsabilidades políticas o diplomáticas en África o América Latina?

—Eviten entrar en el conflicto entre las potencias. Ya suficientes problemas tienen en sus países.

—¿Cuál debe ser el objetivo en una mesa de negociación de paz en general?

—Es evidente que un proceso de paz no puede ser un simple cese de fuego o trazar una línea desmilitarizada. Los procesos duran al menos doce meses, entre treguas, ataques y contraataques, hasta que las partes suelen darse cuenta del desgaste. En ese sentido, el primer objetivo es lograr concesiones sencillas como el intercambio de prisioneros, para luego ir a una agenda más compleja. Pero los asuntos de fondo deben atenderse, porque de otra forma, el desgaste es reemplazado por armas más potentes.

—¿A qué se enfrentan los procesos de paz?

—La desigualdad social y la pobreza son los primeros enemigos de cada proceso de estabilización para la búsqueda de la paz. Naturalmente, las soluciones de los regímenes terminan fracasando. De ahí que el valor de las negociaciones solo es posible gracias a qué parte del orden mundial está integrado por las democracias occidentales. En un orden mundial de autocracias, no existirían las negociaciones.

—¿En qué etapa de la guerra estamos?

—Luego de medio millón de muertos, se pudiera esperar que ambas partes cedan algo. Pero en las guerras se sabe cuándo se empieza, pero no cuando se termina. En los Balcanes, se tuvo que esperar diez años para ir cerrando los capítulos.

—Vayamos con Latinoamérica, ¿qué destino tienen los procesos de paz?

—Hay cenizas sobre un fuego que aún arde. La pobreza, si bien no es tan preocupante como la de África, es un problema estructural que, si no es atendido, genera una mayor desigualdad social.

El populismo, en ese marco, lejos de ser solución es la consecuencia de la falta de educación política en los

líderes, lo cual genera partidos políticos vacíos, sin ideologías, algo muy típico de los tiempos posmodernos.

—¿La reconstrucción?

—Debe ser la reconstrucción de todo. Desde un nuevo sistema internacional con suficientes recursos, apoyados por fondos soberanos —algo inexistente hoy—, hasta el retorno de las vidas a las personas que huyeron de su país.

—¿Cuáles son las dificultades típicas que debe sortear la reconstrucción luego de un proceso de paz?

—Hoy en día hay pocos recursos en el mundo. Vivimos en un planeta que enfrenta catástrofes naturales, desastres ambientales, pandemias y endemias, mientras que en las fronteras millones de personas se mueven de un país al otro precariamente. Paradójicamente, mientras hay pocos recursos para la paz, la guerra tiene un financiamiento prácticamente infinito. La reconstrucción es un tema de años y debe ser realizada con recursos de la cooperación, no con nuevas deudas.

—¿Qué ha ocurrido con los liderazgos del mundo durante la guerra?

—En las guerras, hay tres tipos de olas. La primera se lleva a los *líderes políticos*: Boris Johnson en el Reino Unido, Mario Draghi en Italia, Yair Lapid en Israel. Trágicamente Shinzo Abe en Japón y Sanusi Barkindo en Nigeria, mientras era secretario de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Todos ellos salieron prácticamente al mismo tiempo. La segunda ola se lleva a los *militares*: el ministro británico Ben Wallace, el ministro Oleksii Reznikov de Ucrania, el jefe de Wagner, Yevgueni Prigozhin, y se dice también que el ministro de Defensa chino, Li Shangfu, corrió con la misma suerte. La tercera ola se lleva a los *diplomáticos*. Esta tercera ola es muy peligrosa, pues al acabarse los espacios de acuerdo y las personas que gestionan las diferencias, el peligro de una escalada es muy grande. Ahora bien, en



MATT CARDY / GETTY IMAGES EUROPE



MARTA PÉREZ / EFE

todos estos casos mencionados, las razones pueden ser distintas y no necesariamente ligadas a la guerra, pero sin duda, hay un peso.

—**¿Cómo observa la retirada del general Mark Milley, jefe del Estado Mayor de los EE. UU.?**

—Milley ha sabido leer los tiempos y los contratiempos de la guerra y de las distensiones. Es oportuno recordar que es católico practicante y que no hace mucho, tuvo una audiencia con Su Santidad, el papa Francisco.

—**¿Cuál es el futuro de las propuestas de paz?**

—En este momento hay varios esfuerzos y propuestas. Francia propone una arquitectura de seguridad y defensa donde se reconozca el rol de Rusia, y en el que está inserto Ucrania, como parte de Europa.

—**¿Y qué ocurre con esa propuesta?**

—Ha sido reformulada varias veces. El Kremlin ha dicho que es muy “napoleónica”. Francia suele ver los procesos de paz con un arco temporal más grande, mientras que como ya dijimos, EE. UU. suele ser transaccional.

—**¿Hay alguna otra propuesta?**

—Sí, la de China. También ha sido cambiada varias veces. Turquía ha sido partidaria de una diplomacia más pragmática, orientada a resultados. El *corredor del grano* garantizó que Ucrania pudiera exportar sus productos agrícolas y logró el intercambio de prisioneros. Pero el juego de Erdogan es mucho más complejo y contra-

dictorio, e incluye lo que pudiera ser una coordinación con Rusia en África.

Por otra parte, la diplomacia vaticana se mueve con una propuesta que está justo en el medio entre el idealismo francés y el pragmatismo turco. Italia, en tanto, pudiera impulsar una mejor propuesta al interno de Europa.

—**Para cerrar, ¿qué reflexión final ofrece a los lectores de la revista SIC?**

—Tuve la oportunidad de conocer a la Venezuela de los años 90. Un país con mucha gente joven, con grandes proyectos. Hoy sabemos cuáles son las condiciones generales. Y como dije anteriormente, la desigualdad social y la pobreza son los primeros enemigos de cada proceso.

*Politólogo de la Universidad Central de Venezuela. Tiene una maestría en Políticas Públicas en el IESA y trabaja como consultor internacional en materia de estrategia y prospectiva.



MAURICIO LÓPEZ

Luisa Pernalet:

“Sin maestros no hay escuelas”

Juan Salvador Pérez*

Un referente venezolano en la defensa de los derechos humanos, apasionada por su trabajo y con casi cincuenta años de experiencia como educadora son solo algunos de los atributos que podemos mencionar sobre la profesora Luisa Pernalet, quien, en entrevista con la revista *SIC*, nos otorga un significativo, pero sentido recorrido a través de la crisis educativa que atraviesa nuestro país actualmente. En medio de un panorama desolador, ¿qué acciones nos propone para proteger el derecho a una educación de calidad e igualitaria para todos los venezolanos?

—¿Cuál es su lectura de la situación educativa en Venezuela actualmente? ¿Cuáles son los mayores retos para este nuevo año escolar?

—Tengo casi cincuenta años como educadora. Me inicié en una normal experimental, innovadora, en Fe y Alegría de Maracaibo, aún era estudiante de la Universidad del Zulia (LUZ). Desde entonces, no he dejado de trabajar con escuelas, maestros, madres... y, siendo honesta, nunca había visto los problemas que estoy viendo hoy. Es difícil decir cuál problema es más grave, aunque solo bastaría con mencionar dos: hay cerca de tres millones de niños, niñas y adolescentes (NNA) y jóvenes fuera de las aulas, según datos del profesor Carlos Calatrava, director de la Escuela de Educación de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). ¡Demasiado chamo por fuera! Con todo lo que eso significa; sin educación, los NNA no tienen presente ni futuro.

Según la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (Encovi), casi la mitad de los niños y niñas entre tres y cinco años está fuera de las aulas. La Educación Inicial es muy importante, es una edad en la que los niños aprenden por imitación, como esponjas, y esa etapa

tan especial se está desperdiciando. Además, hay que recordar que sin educación ningún país sale de las crisis. Muchos niños y adolescentes fuera de las escuelas quedan en riesgo de ser “reclutados” por las pandillas, y hay que saber que el delito organizado, silenciosamente, ha ido expandiéndose en Venezuela, no es solo la Cota 905. ¡Cuánto talento desperdiciado!

El otro problema gravísimo es la pérdida de docentes. En Venezuela hemos perdido, los últimos años, la cuarta parte de nuestros docentes formados. Un dato que tiene que preocuparnos es que hay escuelas de Educación con bajísima matrícula, e incluso sin aspirantes, en los primeros años, como la UCAB Guayana, a pesar de ofrecer becas para los jóvenes que quieran estudiar Educación. La Universidad Católica del Táchira (UCAT) también lleva varios años sin aspirantes a la carrera de educación, la UPEL ha bajado considerablemente su número de estudiantes... ¿Dónde está la generación de relevo? Educador no puede ser cualquiera. Y es que, con esos salarios de los educadores, es demasiado pedir que perseveren, son los salarios más bajos de América Latina, más bajos que los de Cuba o Haití —que se supone es el país más pobre de América Latina—. Hablo de los salarios de los docentes de la educación pública —el 86 %— y los subsidiados que, si bien su gestión es privada, al ser subvencionados, ganan lo mismo que los de las públicas.

Y les digo, yo he fundado escuelas en lugares insospechados, en la frontera, en la selva, sin locales, comenzando debajo de un árbol, en casas de los vecinos... pero con maestros. Sin maestros no hay escuelas. Y complete el panorama actual con ese horario “mosaico”, menos horas de atención a los estudiantes, solo dos días de clase a la semana, como fue el año pasado, ¿creen que podemos hablar de calidad? ¿creen que podemos

hablar de educación integral? Y eso es lo que dice el artículo 103 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela: “Toda persona tiene derecho a una educación integral de calidad”. Ese mismo artículo dice más adelante que el Estado proporcionará los recursos necesarios para garantizar ese derecho, y el 104 recuerda que la profesión docente debe ser ejercida por personas con reconocida idoneidad moral y profesional... Mejor no digo, para no ponerme a llorar.

No puedo dejar de mencionar el tema de la actualización de los docentes. El mundo ha cambiado, la educación tiene que cambiar. No solo hablo de la tecnología, hablo del sentido de la educación hoy, la educación emocional, la educación ciudadana en un país con déficit de ciudadanía, la educación ambiental, un tema urgente...

Termino esta lectura, para no cansarles, añadiendo que ha crecido la desigualdad educativa, y seguirá creciendo si no se actúa con urgencia: procurando salarios dignos para los educadores —tal como lo dice el artículo 91 de la Constitución—; una infraestructura que educa y no ambientes que des-educan; formación y actualización docente.

—En este contexto de emergencia humanitaria compleja y desigualdad educativa ¿qué se está haciendo para mejorar el estado de las escuelas, alumnos y maestros? ¿cuál ha sido el rol de las organizaciones de la Iglesia y la sociedad civil? Más importante aún, desde su experiencia de casi cincuenta años, ¿qué se debería estar haciendo?

—No es que no se esté haciendo nada, pero es insuficiente dada la magnitud del problema. Por ejemplo, todavía se puede decir que hay educación porque hay



MARCO BELLO / REUTERS



IVÁN ERNESTO REYES

maestros que la subsidian. Así es, trabajan un turno en las aulas y en el otro dan tareas dirigidas, clases particulares o se ocupan en emprendimientos pequeños como vender tortas en sus casas, cortar cabello. Sé de maestros que trabajan como vigilantes los fines de semana... En fin, necesitan sobrevivir. Dos, tres trabajos... La emergencia humanitaria compleja golpea a todos, pero a unos más que a otros.

Hay también alianzas con sectores de las comunidades, con sectores empresariales para mitigar la situación, con proyectos como el apadrinamiento de alumnos —lo cual es una vía—, voluntarios dando clases, universidades con iniciativas para la actualización de docentes. El Centro de Formación e Investigación Padre Joaquín (CFIPJ) de Fe y Alegría ofrece, cada quince días, foros chat para sus maestros y para cualquiera que lo desee, gratis, y uno comprueba el interés de los docentes, valoran estos espacios. Las alianzas ayudan, por ejemplo, la Universidad Metropolitana (Unimet) lleva dos años con el proyecto “Leo, juego y aprendo”, para mejorar la lectura; en ese proyecto están las 129 escuelas de Fe y Alegría donde hay educación inicial y primaria, también hay escuelas públicas y se están viendo resultados.

En relación a la Iglesia, hablo de la institucional, porque todos somos iglesia, me consta que hay interés y preocupación por parte de los obispos. En la Asamblea de la Conferencia Episcopal Venezolana (CEV), realizada en julio de este año, le dedicaron una mañana al tema educativo, y hay trabajo en algunas diócesis y arquidiócesis. En Carora, por ejemplo, Monseñor Curiel está haciendo un trabajo excelente con toda la sociedad civil, impulsando el Nuevo Pacto Educativo propuesto por el papa Francisco. Obispos que visitan escuelas, que hacen trabajo de acompañamiento y formación de docentes

de escuelas católicas, y se abre a docentes de escuelas públicas, pero se podría hacer mucho más. ¿Qué tal un observatorio educativo con trabajo de las parroquias católicas, por ejemplo? La falta de datos es un problema para mejorar la educación. ¿Qué tal una colecta en las misas de octubre, de lápices y cuadernos, ahora a principio del año escolar? Hay que expresar públicamente el apoyo, el interés por la educación, sobre todo, de los más vulnerables.

La Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC), con sus colegios afiliados, trabaja en formación y acompañamiento. Es verdad que son pocas en relación a la educación total, pero cada quien que trabaje duro en lo que le corresponda.

La alianza por la educación, de toda la sociedad, sigue siendo una necesidad. El lema de Fe y Alegría es ese: “Alianza por la educación”, es el de este año y seguirá siendo el mismo en el 2024.

—Muchas veces lo urgente deja desplazado lo importante. Mientras en el mundo ya se habla de robots en las escuelas, en Venezuela se hacen esfuerzos para que las escuelas dicten clases todos los días, ¿cuál es su diagnóstico de la calidad educativa en Venezuela hoy?

—Ya dijimos que la Constitución contempla que la educación de calidad es un derecho. Tú mencionas que en otros países ya hay robots, ¿y nosotros? Pues te comento que aquí hay escuelas que ni agua ni pupitres tienen para los alumnos, ¿robots? Primero que haya agua, que haya maestros. Hay que insistir en la necesidad de que se realice la medición de los aprendizajes por alguna vía, ojalá fuera con pruebas internacionales estandarizadas como el informe del Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes (PISA), tal vez el más conocido, pero que haya pruebas. Si no sabemos ni siquiera qué están aprendiendo o cuánto están aprendiendo, ¿cómo se puede planificar?, ¿cómo se puede saber dónde están los focos en los cuáles concentrarse? Desde hace más de diez años en Venezuela no se aplica ninguna prueba. En los informes de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) sobre la educación en América Latina, por ejemplo, Venezuela aparece “sin información”.

Lo de la tecnología, nos queda lejos todavía. Lectura comprensiva, habilidades para convivir, por ahí habría que empezar; sumar y restar. Se sabe que hay niños saliendo de sexto grado que no entienden lo que leen. Se sabe que los bachilleres están llegando a las universidades sin las competencias básicas para poder estudiar.

La UCAB y organizaciones como Con la Escuela y su Red de Observadores Escolares, hacen pruebas, y los datos que aportan son como para establecer un plan de emergencia para elevar la calidad. Hay mucho que hacer, pero para ello necesitamos voluntad política y hacer visible lo que podamos. Tal vez comenzar por tener clases en las escuelas públicas, no dos días a la semana, sino los cinco días.



RADIO FE Y ALEGRÍA NOTICIAS

—Ha mencionado reiteradamente la importancia de enseñar ciudadanía desde el primer día. ¿Cómo forma ciudadanos demócratas el sistema educativo venezolano?

—Venezuela tiene un gran déficit de ciudadanía. Nos hemos ido desnormativizando. La ciudadanía tiene que ver con la construcción del bien común, conocimiento de deberes —que hay que cumplir— y derechos —que hay que defender—. Basta con ver en lo que se han convertido las calles: una jungla, donde prevalece la ley de la selva, o sea, la del más fuerte en detrimento del más débil: los niños, los ancianos, los que tienen alguna condición especial.

Los niños y adolescentes están creciendo viendo como “normal” que los choferes no respeten el semáforo, que los motorizados y ciclistas “se traguen” las flechas, por mencionar un ejemplo. O sea, es “normal” no respetar las leyes, que se supone deben proteger a todos. El sistema educativo venezolano está haciendo poco por formar a los estudiantes como ciudadanos desde la Educación Inicial. No se trata solo de conocer la Ley Orgánica para la Protección del Niño, Niña y Adolescente (LOPNNA), que contempla derechos y deberes, se trata de ese eje transversal que nos lleva a respetar a los demás, cuidar la escuela, relacionarse con la comunidad y ver cómo se “construye el bien común”.

Ni siquiera elementos como la educación ambiental, obligatoria para todos los niveles y modalidades según el artículo 107 de la Constitución, se cumple. La educación ambiental muchas veces no va más allá de celebrar el Día del árbol, si acaso. ¡Y hay tantas cosas que se pudieran hacer! Y claro, se necesita coherencia. Si queremos alumnos con cultura democrática, hay que actuar de manera democrática en el salón de clases. Estamos lejos de tener educación ciudadana como la que estamos necesitando. Hay que leer la encíclica *Fratelli Tutti* y ver lo que significa la “buena política” para trabajarla en la escuela.

—La profesora Luisa Pernalette, ¿dónde encuentra todas las mañanas la fe? ¿y dónde encuentra todas las mañanas la alegría?

—De mirar con los dos ojos: uno, el que ve el drama, lo mal que está la educación, por ejemplo, conocer casos concretos de escuelas cerradas o de niños que no van a la escuela, que los ves en las esquinas, o de maestros con zapatos rotos que caminan a sus escuelas por amor a los niños. Ver, escuchar. Y el otro ojo, el que ve “las velitas en medio del apagón”. ¡Tengo para escribir un libro con historias conmovedoras de maestros y maestras héroes, de los malabarismos de las familias para que sus hijos estudien, de experiencias extraordinarias de las escuelas! Te cuento solo dos, como ejemplo:

En la isla de Margarita, solo hay una escuela de Fe y Alegría, en el municipio Juan Griego. La comunidad es muy pobre y violenta, pero la escuela ha ido haciendo su trabajo de educar para la paz y de relación con la comunidad. Me contaba la directora, que es extraordinaria, que un día se apareció uno de esos chicos “mala conducta” del barrio, con un niño del colegio de la mano, y le dijo: “Maestra, aquí le traigo a este chico, andaba por ahí sin entrar a la escuela”. ¿Qué tal? ¿Los delincuentes cooperando con la asistencia escolar? Cuando a uno le baja la esperanza, historias como esta te la elevan.

O esta otra anécdota de este difícil comienzo de año escolar. Hablo con la coordinadora del núcleo rural que Fe y Alegría tiene vía El Pao, en el estado Bolívar; son varias escuelas unitarias que lo conforman. Le pregunto que cómo estuvo la asistencia el primer día. Y me dice, con preocupación, que no fue ni un alumno, pero que todas las maestras, que saben dónde viven todos los niños y niñas del núcleo, fueron a visitar las familias, a todas, y les dijeron que las cosechas habían estado muy mal, que no tenían los dos dólares para la inscripción. ¡Dos dólares! Entonces las maestras les dijeron que no importaba, que llevaran a los niños y que después se veía cómo se hacía con el pago. Entonces los niños, paulatinamente, se han ido reincorporando. ¿No es para conmoverse?

Y cuando el año pasado, 91 escuelas de Fe y Alegría lograron realizar proyectos del eje escuela-comunidad de manera exitosa, algunos realmente sorprendentes. Los relatos de la disposición de niños y adolescentes ofreciéndose como voluntarios para el próximo año y proseguir con los proyectos, por ejemplo. Con estos testimonios se le levanta a uno el espíritu, renueva uno la fe y el cerebro creativo se enciende. La risa y la sonrisa se contagian, las buenas acciones generan endorfinas en las personas que las realizan, en las personas que las reciben y en los testigos de las mismas.

Necesitamos /crear confianza/ para educar/ y dar esperanza// La fe se crece/ cuando escuchamos/ que hay mucha gente/ dando la mano//

Finalmente, rezar muchas veces el Padrenuestro, el de la escuela, el de la casa, el que todos conocemos, saber y sentirnos hermanos, el trabajar en red, “enredarse para el bien”, pues. Todo eso ayuda y de ahí se saca fe y alegría también.

*Director de la revista *SIC*. Magíster en Estudios Políticos y de Gobierno.



MANUEL DÍAZ

El candidato, un factor clave, pero no decisivo

Álvaro Partidas*

“El objetivo de los factores democráticos en Venezuela es claro: ganar la próxima elección presidencial. Elegir al representante vía primarias es un paso importante para lograr eso, aunque quizás no sea el fundamental. Luego del 22 de octubre habrá un candidato respaldado por miles de votos que marcarán el inicio de la ruta electoral de cara al 2024. Sin embargo, es probable que esta persona esté inhabilitada por el Gobierno, lo que plantea un desafío para la unidad democrática.

No soy de los que cree que se deba entregar el candidato ante esta situación y salir corriendo a sustituirlo. Sería una muestra clara de debilidad y falta de unidad. Las inhabilitaciones se deben pelear y ser aprovechadas para reconstruir la unidad, disminuir la soberbia de abanderados y entornos cercanos y recordar el objetivo: ganar la próxima elección presidencial en Venezuela.

Es posible que los factores democráticos se pongan de acuerdo para formar un comando de campaña único, con líderes que tengan un peso real y no solo sean figuras decorativas. Los políticos podrían darse cuenta de que es mejor que alguien democrático gane las elecciones, aunque no sea su candidato preferido, que seguir con el gobierno actual. Esto es algo que la población entiende fácilmente, pero requiere de ingenio, paciencia y humildad por parte de la clase política. Después de tantos años de lucha, muchos sienten que si no son ellos los que

lideran, no vale la pena y no quieren ceder. Capriles parece haber comprendido eso y sus acciones recientes pudieran ir en ese sentido.

Si el Gobierno no levanta las inhabilitaciones luego de mucha presión y agotados todos los recursos, hay que tener un plan B. Pero no pensado como un plan B al inicio, que denota entrega. La persona ganadora de las primarias debe ser la primera impulsora de esta estrategia para lograr el triunfo. La elección presidencial se debe “parlamentarizar”, es decir, convertirla en un debate que no se centre en el candidato, sino en ideas y sentimientos de una Venezuela distinta y mejor. Los mejores resultados electorales a nivel nacional que tuvieron los factores democráticos en Venezuela siempre han estado ligados a procesos electorales donde no había un candidato identificable compitiendo, como la reforma de 2007 y las dos últimas elecciones parlamentarias donde participó la Mesa de la Unidad Democrática (MUD).

Se debe conducir la elección por esa vía. Una estrategia inteligente, creativa y prudente, impulsada por el candidato electo y la unidad democrática evitaría la frustración de la población y aumentaría las posibilidades de victoria electoral. Tomemos como ejemplo el manejo de la Comisión Nacional de Primarias en este proceso tan difícil. A medida que avanza, siempre deja la sensación de que han pensado las cosas y que ponen en una disyuntiva al Gobierno. Así debería ser en una de las campañas más difíciles para la alternativa democrática, donde el triunfo parece posible, con o sin candidato.”

*Abogado, experto en Derecho Ambiental. Miembro del Consejo Editorial de la revista SIC.



JOSÉ DANIEL RAMOS

Un estudio pionero

De la mera opinión a la medición

Danny Socorro, s.j.*

En marzo de 2023, la Escuela de Psicología de la Universidad Católica Andrés Bello publicó *PsicoData Venezuela*, un estudio que, por vez primera, retrató las características psicosociales de la población venezolana en un contexto pospandémico y de una crisis socioeconómica que se ha prolongado por más de diez años. El dossier que presentamos a continuación es un detallado recorrido entre los hallazgos del estudio de la mano de sus propios autores

... la Escuela de Psicología de la UCAB tomó la batuta, diseñó y presentó el pionero estudio nacional, al que denominó *PsicoData Venezuela 2023*, cuyo objetivo fue retratar las características psicosociales actuales de la población venezolana, considerando y estudiando a fondo cuán fortalecido y cuán herido se encuentra el venezolano (luego de vivir una pandemia mundial y de experimentar más de dos décadas de traumáticos estresores sociales, políticos y económicos)...

El desarrollo integral de una nación es un proceso de crecimiento y progreso, caracterizado por ser complejo y multivariado, que abarca todos los aspectos de la vida social (como los niveles de índice de desarrollo humano, los grados de pobreza y los niveles de confianza interpersonal e institucional), económica (como por ejemplo el crecimiento económico y la distribución de la riqueza), política (como el grado de estabilidad política, la fortaleza o debilidad relativa del marco institucional y el grado de democratización del país), cultural (como la preservación y promoción de la diversidad cultural y el patrimonio), ambiental (como la gestión sostenible y responsable de los recursos naturales y el medio ambiente) y, no menos importante, psicológica (como los aspectos emocionales, cognitivos y conductuales que influyen en el bienestar y la calidad de vida de los ciudadanos). Estas dimensiones no ocurren de manera aislada, sino que se presentan interconectadas, influyendo mutuamente entre sí.

Una de las interconexiones más estudiadas, por el nivel de incidencia que tiene en el desarrollo de una nación, es la que ocurre entre los factores sociales y psicológicos, denominada factores psicosociales. Su importancia radica en que contribuye en el bienestar físico y mental de la población, en la productividad económica, en la cohesión social y en la estabilidad política, en otras palabras, incide en la construcción y mantenimiento de una democracia sólida.

Dentro de los factores psicosociales hay dos elementos que son cruciales. Es importante destacar que el predominio de uno de ellos debilita el protagonismo del otro, estos son: capital social y vulnerabilidad psicosocial.

Capital social se refiere a las características presentes en un momento dado en las estructuras y dinámica de las relaciones interpersonales e intersectoriales de una sociedad. Un alto grado de capital social facilita la cooperación, la coordinación de acciones conjuntas en beneficio mutuo y para desarrollar acuerdos de manera equilibrada, continua y sostenida en el tiempo en una población. Bajos niveles de capital social se convierten no solo en un obstáculo para la necesaria organización ciudadana, sino en un serio limitante para la construcción de un sistema democrático estable y para el desarrollo de un país.

Uno de los principales y más serios factores que atentan contra el desarrollo de niveles adecuados de capital social en una población, es lo que se conoce como vulnerabilidad psicosocial. La misma ha sido definida, de manera muy genérica, como el conjunto de factores

de índole individual y del sistema de relaciones de la persona que modulan sus reacciones conductuales ante el entorno, especialmente ante entornos hostiles o difíciles. Altos grados de vulnerabilidad psicosocial en una población se correlacionan así con bajos niveles de capital social.

Tanto el capital social como la cultura política de una población no son estáticas, sino que se ven afectadas por las condiciones políticas y económicas que condicionan la vida de esa misma población. En este sentido, refiriéndonos específicamente al caso venezolano, si el país ha experimentado en los últimos lustros cambios drásticos y evidentes en lo político y en lo económico, es ingenuo pensar que no ha habido cambios en su conducta y en los niveles de vulnerabilidad psicosocial de su población, sobre todo en el contexto de una larga crisis plural, caracterizada por una prolongada recesión económica y una elevada conflictividad política e institucional.

Es conocido que, en los últimos años, la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), a través de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (Encovi), ha venido monitoreando dichas condiciones en la población venezolana, especialmente en medio de la dura emergencia humanitaria sistémica y multidimensional que atraviesa el país, con el fin de ofrecer información relevante sobre cómo viven sus ciudadanos, y orientar las estrategias adecuadas en materia de políticas públicas específicas para hacerles frente. Pero, para que este diagnóstico (y sus propuestas de afrontamiento y solución) sea realmente completo e integral, se requiere poner el foco en cómo está impactando esta situación de crisis humanitaria sobre la persona y la convivencia social, identificando, también, los puntos de apoyo en los cuales se puede asir cualquier intervención social que busque desatar posibilidades de superación y desarrollo humano. Una forma de lograrlo es incorporar la variable específica referida a la *vulnerabilidad psicosocial*, dada su altísima influencia para la formación de capital social y la construcción de una sociedad democrática.

Ante este reto, la Escuela de Psicología de la UCAB tomó la batuta, diseñó y presentó el pionero estudio nacional, al que denominó *PsicoData Venezuela 2023*, cuyo objetivo fue retratar las características psicosociales actuales de la población venezolana, considerando y estudiando a fondo cuán fortalecido y cuán herido se encuentra el venezolano (luego de vivir una pandemia mundial y de experimentar más de dos décadas de traumáticos estresores sociales, políticos y económicos) para llevar a cabo la construcción de un sólido proyecto

Esta altísima desconfianza no es un simple dato anecdótico. Por el contrario, tiene implicaciones muy serias sobre aspectos tan cruciales como la percepción de la sociedad sobre ella misma, la viabilidad de la organización ciudadana y la tendencia a aceptar de manera pasiva prácticas autoritarias de gobierno.

democrático de garantizada estabilidad política, caracterizado por la alta productividad económica, la cohesión social basada en la confianza interpersonal e institucional y el bienestar psicosocial de los ciudadanos.

LA VARIABLE CRUCIAL DEL ESTUDIO: VULNERABILIDAD PSICOSOCIAL

Tanto la literatura especializada como hallazgos recogidos en otros países han encontrado que ciertos entornos autoritarios y hostiles generan fundamentalmente daños en la dinámica psicológica y relacional de las poblaciones bajo su dominio, más allá del deterioro que provocan en los órdenes social, político y cultural de la población. Conceptos acuñados por diversos autores, como “vulnerabilidad psicosocial”, “sufrimiento ético-político”, “daño antropológico” y “trauma psicosocial” son expresiones de la preocupación de la ciencia por este fenómeno. Adicionalmente, en años recientes ha habido una proliferación de investigaciones y hallazgos sobre los efectos psicológicos de las crisis continuadas sobre las personas, pero también sobre las herramientas actitudinales requeridas desde el punto de vista psicosocial para un eventual proceso de recuperación y reconstrucción nacional.

En este sentido, se hacía necesario –dadas las características particulares y de cronicidad de la crisis venezolana– considerar y estudiar a fondo la variable específica de la vulnerabilidad psicosocial de la población. Cualquier radiografía o análisis de la situación venezolana, así como cualquier diseño de propuestas de acción e intervención ante la crisis, será incompleta sin incorporar esta crucial variable.

MUESTRA, DIMENSIONES DEL ESTUDIO Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

El estudio de la vulnerabilidad psicosocial del venezolano cuenta con una muestra representativa de 1.500 personas naturales, hombres y mujeres, mayores de 18 años, de todos los estratos sociodemográficos y todos los estados del país que fueron parte de la gran muestra de la Encuesta de Condiciones de Vida (Encovi) de 2022. Esto significa que las variables estudiadas de la salud mental del venezolano fueron cruzadas con las principales variables socioeconómicas estudiadas por la Encovi, siendo esa una de sus grandes fortalezas.

Fue medida a través de catorce dimensiones:

- *Satisfacción personal subjetiva*: juicio relacionado con la valoración individual de la per-

sona de su historia de vida, aspectos de la personalidad y logros.

- *Duelo*: implicaciones asociadas a la pérdida de seres queridos (física o por migración).
- *Dificultad para identificar y expresar emociones*: presencia de problemas para darle nombre a las emociones y su consecuente manifestación.
- *Malestar psicológico y físico*: estado de *disconfort* asociado a la limitación de la capacidad para el logro y a las respuestas adaptativas al entorno.
- *Confianza interpersonal*: creencia de que los otros actuarán de manera determinada acorde con las expectativas y deseos de la propia persona.
- *Inadecuación social*: deterioro de la capacidad para procesar información social proveniente del entorno y para responder adecuadamente a ello.
- *Sentido de control personal*: juicios sobre la disciplina, organización y responsabilidad personal.
- *Fuentes de estrés*: factores que tienden a generar tensión o malestar en la persona.
- *Habilidades cognitivas*: conjunto de procesos psicológicos superiores tales como memoria, atención, comprensión y expresión.
- *Apoyo social percibido*: valoración de las redes y recursos sociales con los que cuenta la persona.
- *Deseo de participación*: intención de intervenir en iniciativas sociales que impacten en el entorno.
- *Afrontamiento religioso*: estrategia de afrontamiento basada en prácticas religiosas.
- *Afecto negativo*: Indicador de preocupación, tristeza y rabia.
- *Bienestar subjetivo*: grado en que una persona juzga de un modo general su vida en términos positivos.

Para el análisis de los resultados se procedió de la siguiente manera:

- Análisis de confiabilidad y estructura del instrumento. El instrumento contiene 69 reactivos, referidos a catorce dimensiones.
- Análisis de cada reactivo por frecuencia y porcentaje.
- Segmentación de cada reactivo por factores sociodemográficos: sexo, edad, nivel educativo, estado de salud percibido y nivel de pobreza (monetaria y multidimensional). Uso de resultados significativos al 0,01.
- Obtención de un puntaje total para cada una de las dimensiones por la suma de los ítems. Establecimiento de puntos de cortes a partir del recorrido de los puntajes en tres categorías: alto, medio, bajo y cálculo del

... incide por ende sobre la viabilidad de alcanzar una auténtica sociedad participativa, ya que atenta contra elementos esenciales para su conformación como lo es la sistemática y masiva organización ciudadana, porque es difícil lograr altos niveles de organización si la gente cree que no se puede confiar en los otros.

puntaje mínimo, máximo, promedio y desviación estándar.

- Segmentación del puntaje de cada dimensión por sexo, edad, nivel educativo, estado de salud percibido y nivel de pobreza (monetaria y multidimensional). Se reportan resultados significativos al 0,01.

ALTA DESCONFIANZA INTERPERSONAL, PREOCUPANTE INDICADOR DE VULNERABILIDAD PSICOSOCIAL

El estudio indagó en el impacto que han tenido situaciones como la pandemia, la crisis socioeconómica y la emergencia humanitaria compleja en la psique del venezolano. Entre otros hallazgos que denotan vulnerabilidad, *PsicoData Venezuela* encontró que para 81 % de la población, es decir, para ocho de cada diez habitantes del país, no se puede confiar en la mayoría de las personas. (Ver gráfico 1)

Ciertamente los indicadores de confianza interpersonal para América Latina han sido históricamente bajos en comparación con el resto de los países del mundo. Sin embargo, datos como el arriba mencionado ubican a nuestro país en niveles de confianza interpersonal aún más bajos que Latinoamérica en su conjunto.

Esta altísima desconfianza no es un simple dato anecdótico. Por el contrario, tiene implicaciones muy serias sobre aspectos tan cruciales como la percepción de la sociedad sobre ella misma, la viabilidad de la organización ciudadana y la tendencia a aceptar de manera pasiva prácticas autoritarias de gobierno. No es en balde que la literatura universal sobre el tema ubica a la confianza interpersonal como una variable central para la construcción de sociedades democráticas adultas.

Así, por ejemplo, para autores como J.C. Rey, la forma como se percibe a sí misma la sociedad civil determinará si la idea de democracia que ella tenga se relacione o no con un tipo de Estado paternal. Para este autor:

Si (el ciudadano común) ve en ésta -la sociedad civil- algo desordenado o caótico, campo de enfrentamiento de las pasiones y de los intereses privados, en una palabra un puro "estado natural", el orden ético sólo puede venir del Estado, concebido como un ente externo que como 'Deus ex machina' conferirá forma artificial a la naturaleza por sí informe. El Estado, 'el ámbito de lo público o del interés general', impone su eticidad objetiva a la sociedad civil, esfera de lo privado o del interés particular. Tal es la concepción que prevalece bajo el absolutismo..." (*Los desafíos de la democracia*, Caracas, 1988, p. 44)

Gráfico 1. **Confianza**



Fuente: *PsicoData Venezuela*.

Más adelante continúa Rey:

Esta falta de confianza en la capacidad de la sociedad para generar de su propio seno un 'interés general' [...] ha de conducir necesariamente a una 'Estatolatría', a ver en el Estado, concebido como ente exterior a la sociedad, el único posible creador de un orden político que ha de imponerse aún en contra de la voluntad efectiva de aquellos a quienes va dirigido. (*Ibid* p. 45).

Esa falta de confianza, que efectivamente condiciona la forma de percibir tanto a la sociedad civil como al Estado, incide por ende sobre la viabilidad de alcanzar una auténtica sociedad participativa, ya que atenta contra elementos esenciales para su conformación como lo es la sistemática y masiva organización ciudadana, porque es difícil lograr altos niveles de organización si la gente cree que no se puede confiar en los otros.

Es por ello que para autores como Inglehart, la confianza interpersonal es un factor actitudinal clave para el mantenimiento de una democracia estable. De hecho, este investigador (*Culture shift in advanced industrial societies*, 1990), sostiene que la confianza interpersonal, junto con la aparición de una eficaz burocracia política y la participación de la mayoría de la población en política, son tres factores cruciales en el desarrollo de una sociedad moderna. Por eso llama tanto la atención el nivel extremadamente bajo de confianza interpersonal que expresan los venezolanos, incluso en comparación con lo que Francis Fukuyama califica como *low-trust societies*, o sociedades de baja confianza.

El duelo asociado a la muerte o el éxodo masivo de venezolanos también está afectando la estabilidad emocional y personal de quienes se quedan. Según la encuesta, siete de cada diez perdieron a un ser querido en los últimos dos años, de los cuales un tercio (34 %) manifestó no haberse recuperado para retomar la cotidianidad.

La relación entre alta desconfianza y aceptación de autoritarismo es clara, ya que la reducción de la confianza en una sociedad obliga a requerir, como compensación, medidas más invasivas, tutelares e intervencionistas por parte de la autoridad para regular las relaciones y asegurar el funcionamiento social. Así, la poca confianza que el venezolano tiene hacia los demás le lleva a aceptar con facilidad que la única forma de lograr que las cosas funcionen es “poniendo orden” o “metiendo en cintura”, lo que por lo general significa que alguien desde arriba vigile y controle que los demás hagan lo que considera son incapaces de realizar por ellos mismos.

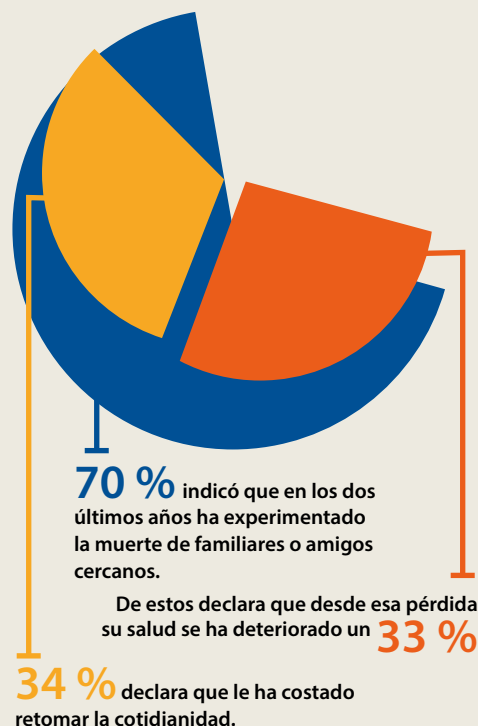
A esta alta desconfianza interpersonal encontrada en Venezuela se agrega también un tipo especial de ingenuidad política, que lleva muchas veces a algunos sectores de la población a esperar resultados que podríamos calificar como “mágicos” por parte de los gobiernos, y que denotan una fuerte creencia en el voluntarismo político. Esta combinación de una alta desconfianza interpersonal con una tendencia al pensamiento político voluntarista e ingenuo, se ha constituido, de hecho, en un serio obstáculo y en una costosa factura para el desarrollo de un adecuado y adulto protagonismo ciudadano que sirva de contrapeso a las actitudes paternalistas y dependientes en la relación Estado-sociedad, y a las intenciones desde el poder de mantener su dominio a través de prácticas autoritarias de gobierno.

VENEZOLANOS EN DUELO Y SIN SABER QUÉ HACER CON SUS EMOCIONES

El 90 % siente preocupación ante la situación nacional, 79 % afirmó sentir rabia al ver a dónde ha llegado Venezuela y a 73 % le entristece pensar en el futuro de la nación. Cuatro de cada diez aseguraron que, con frecuencia, su estado de ánimo se ha ido deteriorando por estas razones. En promedio, el venezolano tiene un nivel medio de afecto negativo ante el país que tiene delante.

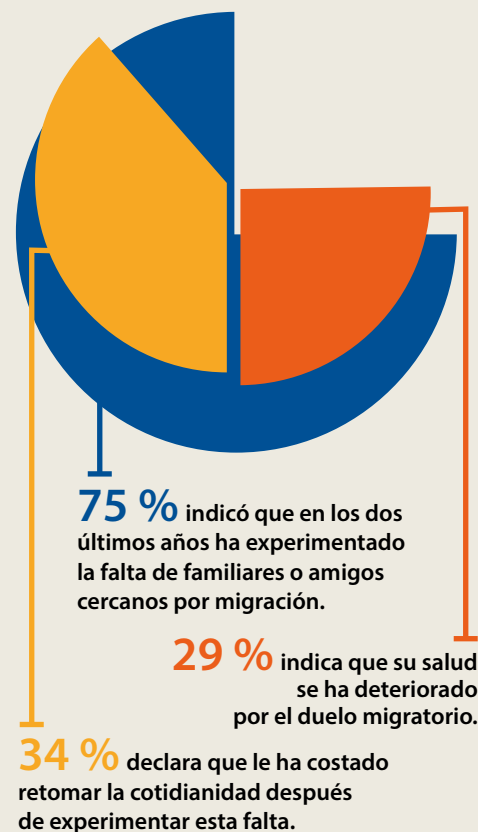
El duelo asociado a la muerte o el éxodo masivo de venezolanos también está afectando la estabilidad emocional y personal de quienes se quedan. Según la encuesta, siete de cada diez perdieron a un ser querido en los últimos dos años, de los cuales un tercio (34 %) manifestó no haberse recuperado para retomar la cotidianidad. Por su parte, 75 % indicó que en los últimos dos años ha experimentado la falta de familiares y amigos cercanos debido a la migración; de este grupo, 34 % afirmó que le ha costado retomar su cotidianidad después de experimentar esta ausencia y 29 % men-

Gráfico 2. **Duelo por muerte**



Fuente: PsicoData Venezuela.

Gráfico 3. **Duelo migratorio**



Fuente: PsicoData Venezuela.

Esta combinación de una alta desconfianza interpersonal con una tendencia al pensamiento político voluntarista e ingenuo, se ha constituido, de hecho, en un serio obstáculo y en una costosa factura para el desarrollo de un adecuado y adulto protagonismo ciudadano que sirva de contrapeso a las actitudes paternalistas y dependientes en la relación Estado-sociedad, ...

cionó que su salud se ha deteriorado. Según el informe: “Esto es más frecuente en mayores de 65 años (40,1 %) y en las mujeres (32 %)”. (Ver gráficos 2 y 3)

Respecto al malestar físico y psicológico, el nivel de vulnerabilidad es medio. Casi un tercio (28 %) de los encuestados indicó que siempre o casi siempre su capacidad de logro está limitada por no sentirse bien físicamente; 35 % sugirió que no vale la pena seguir luchando porque “son siempre los vivos los que ganan”; 49 % ha conseguido poco progreso en el logro de sus metas personales y 46 % agregó que no vale la pena planificar porque las cosas son cuestión de suerte.

La población no está clara en la identificación y expresión de sus propias emociones: mientras 54 % declaró dificultad en expresar lo que siente acerca de otras personas, a 51 % le cuesta encontrar palabras para definir sus sentimientos, 48 % se siente confusa con las emociones que siente y 45 % reconoció tener sentimientos que le cuesta identificar.

Las memoria y concentración, capacidades cognitivas, también están siendo afectadas: 40 % afirma tener problemas para atender y concentrarse, 38 % dijo que le está costando mucho recordar las cosas, mientras 35 % apuntó que se le dificulta comprender información escrita y 31 % dijo que se le está haciendo difícil expresarse de forma escrita.

UNA VENEZUELA EN “MODO SOBREVIVENCIA”

Uno de los datos que más “centimetrage” tuvo en los medios de comunicación social, tanto nacionales como internacionales, fue que seis de cada diez venezolanos (65 %) sufren los problemas económicos como el principal estresor de sus vidas. Como era de esperarse, “... para los pobres el problema económico es más estresante (68 %) que para los no pobres (61 %)”. Indudablemente, la larga inestabilidad económica está haciendo mella en la salud mental del ciudadano. Eso es lo que lo lleva

a buscar incansablemente diferentes fuentes de trabajo, independientemente del desgaste físico que eso amerita.

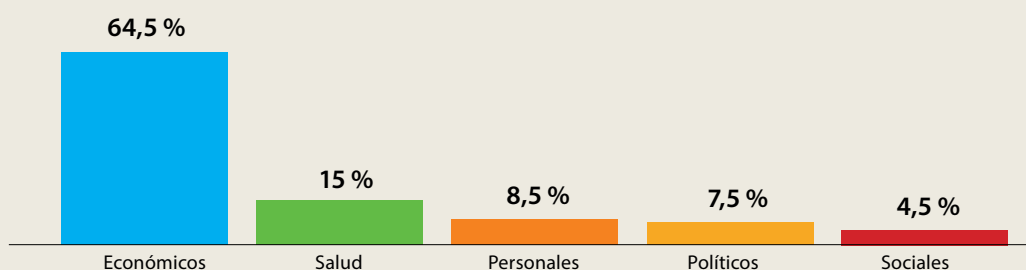
El estado de Venezuela que más sufre esta dura situación, según la encuesta, es el estado Bolívar, que presenta seis puntos (71 %) por encima del resto del país (65 %). Las condiciones actuales en la que está sumergido dicho estado dan cuenta de por qué se encuentran tan estresados sus ciudadanos. Quince años antes esto era impensable para una región que gozaba de gran bonanza producto del empuje que experimentaban las empresas que no solo se hacían presentes en el lugar, sino que tomaban el protagonismo para generar gran bienestar en todos los ciudadanos.

Los otros estresores encuestados (problemas de salud, problemas personales, problemas políticos y problemas sociales) están muy por debajo de los problemas económicos, siendo los políticos y los sociales los que ocupan los valores más bajos. Estos indicadores hablan del “modo sobrevivencia” en el que se encuentran los venezolanos. No es que no les importe lo político y lo social, es que están tan ocupados en resolver cómo salir personalmente adelante en medio de tantas adversidades, que lo social y lo político tendrá que ser atendido en otro momento. (Ver gráfico 4)

LA PARADOJA DEL PAÍS FELIZ

A pesar de que los venezolanos se sienten estresados por la situación económica, experimentan duelo migratorio y duelo por pérdida de seres queridos, un 42 % de la población juzga de manera positiva su vida en términos generales. Los que salen de este rango son las personas sin nivel educativo y las de primaria incompleta, quienes expresan tener menor bienestar subjetivo. Igualmente, el estudio arroja que los venezolanos se ubican en un rango medio-alto de lo que se denomina “grado de satisfacción personal subjetiva”, que es el juicio relacionado con la valoración individual

Gráfico 4. **Fuentes de estrés**



Fuente: PsicoData Venezuela.

...cuando se le pregunta sobre su deseo o intención de participar en asuntos políticos y sociales, el porcentaje de quienes responden afirmativamente sube a 60 %, y cuando se trata del segmento de los más pobres, la cifra asciende a 77 %.

que la persona hace de su historia de vida y de sus aspectos de personalidad.

Sin embargo, y para ilustrar lo aparentemente paradójico del fenómeno que estamos analizando, el mismo estudio revela que, preguntados al respecto, tres de cuatro venezolanos (73 %) reconocen que, si tuviesen la oportunidad, hay cosas de su vida que les gustaría cambiar. Y con relación a sus sentimientos hacia el país, 90 % siente preocupación, a 73 % le entristece pensar en el futuro del país y 79 % manifiesta rabia al ver la situación a la que hemos llegado como nación.

Los psicólogos han encontrado que los venezolanos basan su estrategia personal de buscar bienestar en la importancia que le otorgan a las relaciones interpersonales y a la familia, en el recurso del humor y en la creatividad. Los venezolanos no solo poseen una gran capacidad y habilidad para conectarse con los otros, sino que, de acuerdo con los últimos Estudios Mundiales de Valores, somos una de las naciones donde se da más importancia a la familia y a los amigos como extensión de la propia persona. En pocas palabras, los venezolanos tienden a ser subjetivamente felices, no porque estén satisfechos con su entorno, sino porque tienen “áreas de refugio”, algunas de las cuales, como es el caso de las familias, se han visto obligadas a multiplicar sus responsabilidades y funciones, porque no existe en el país un gobierno que se encargue de esas tareas de protección, educación y cuidado.

Lo aparentemente contradictorio de muchos rasgos psicosociales del venezolano es una muestra de su rica e inmensa complejidad. Su tendencia crónica a buscar la felicidad, a querer progresar y a perseguir el bienestar suyo y de su familia es una fortaleza y no una debilidad. Es una de las cosas que le impide resignarse y aceptar por bueno lo que no es. Un ejemplo de ello son los altísimos porcentajes de rechazo hacia el actual Gobierno. A pesar de estarlo sufriendo durante tanto tiempo, no hay resignación ni aceptación pasiva, sino rechazo y aspiración de cambio.

La noticia de que los venezolanos nos consideramos un pueblo relativamente feliz no es, por tanto, ni nueva ni sorprendente. Lo gracioso –para no llamarlo de otra manera– es el inveterado esfuerzo del Poder por darle a este asunto un tratamiento politiquero. Desde hace mucho tiempo la propaganda oficialista hace intentos desesperados por convencer a la población que cuando La Vinotinto de beisbol o de futbol gana un partido, cuando alguno de nuestros atletas obtiene una victoria, cuando nuestros músicos y artistas hacen enrojecer las palmas de las audiencias más exigentes del

planeta, o cuando alguno de nuestros académicos o investigadores pone a valer el nombre del país en cualquier parte del mundo, todo eso es gracias al Gobierno. Gracias a Dios, los venezolanos aprendieron hace rato a burlarse de estos delirios de omnipotencia de nuestros hegemones de turno, y a sentir lástima por tan patológicos signos de narcisismo sin límite, que hasta pretenden privatizar la felicidad y adjudicarla a supuestos logros del Gobierno. Pero la necesidad de expropiación de los méritos ajenos para efectos de la autoglorificación es permanente, por lo cual es necesario afinar siempre los análisis sobre nuestras fortalezas y debilidades para efectos de una adecuada y eficaz pedagogía social.

DESEOS DE PARTICIPACIÓN, UNA BANDERA PARA LA RECONSTRUCCIÓN DEL PAÍS QUE QUEREMOS

Menos del 8 % de la población menciona los problemas políticos como generadores de inquietud o preocupación. Sin embargo, cuando se le pregunta sobre su deseo o intención de participar en asuntos políticos y sociales, el porcentaje de quienes responden afirmativamente sube a 60 %, y cuando se trata del segmento de los más pobres, la cifra asciende a 77 %. Se trata de los mismos venezolanos que interrogados sobre su relación afectiva con el país, y a diferencia del cliché que habla del desinterés y apatía sobre lo que ocurre en su entorno, muestran preocupación ante la situación que vive Venezuela (90 %), rabia por el estado al que hemos llegado como nación (79 %) y tristeza al pensar en el futuro de su país (73 %).

Los datos no son para nada contradictorios. Ante el abandono por parte del Estado, los venezolanos saben que los únicos que pueden cuidarse y protegerse son ellos mismos. Desde asegurar la alimentación diaria de sus familias hasta los requerimientos mínimos de supervivencia, todo depende exclusivamente de ellos. Dejados a su propia suerte por parte de quienes deberían ayudarlo, toda la atención se vuelca sobre lo económico. Además, la “política” que observan principalmente en las prácticas del Gobierno, pero lamentablemente también en muchos actores de la oposición, no solo no les dice nada, sino que la perciben divorciada de sus intereses y necesidades más urgentes.

En otras palabras, no es la gente la que se apartó de la política. En todo caso, lo que muestra la mayoría de la población es desinterés por las formas de hacer política que observa a diario. Por eso, si alguien se apartó fue este tipo de “política” que se alejó de la gente. Pero la preocupación por lo que ocurre



EFE

La población pide unidad, generosidad, grandeza anímica, sentido de lo histórico, solidaridad con las batallas cotidianas de la gente, habilidad y tolerancia para coordinar con otros, y que las naturales agendas particulares cedan su primacía al objetivo superior de la liberación democrática de Venezuela.

en su país es abrumadoramente alta. Allí no hay desinterés posible. Y, aún más importante, el deseo de participar para incidir y cambiar las cosas en su entorno es mayoritario, quizá la gente solo está esperando que la política se acerque a ella y empiece a hablar y a preocuparse no solo del poder (sea para mantenerlo o para intentar alcanzarlo), sino de cómo aliviar el dolor y la penuria de la mayoría.

Del Gobierno es ingenuo esperar otra cosa que lo que ha hecho y hace siempre, todo centrado en el propio interés económico de la oligarquía de turno y en la preservación, a toda costa, del dominio político que le permita seguir garantizando que ese interés económico no se vea afectado. Pero todavía es posible esperar algo distinto de los factores de la oposición democrática. La población pide unidad, generosidad, grandeza anímica, sentido de lo histórico, solidaridad con las batallas cotidianas de la gente, habilidad y tolerancia para coordinar con otros, y que las naturales agendas particulares cedan su primacía al objetivo superior de la liberación democrática de Venezuela.

Si los venezolanos que aspiran a un cambio en la conducción del país llegasen a creer que sus dirigentes no son radicalmente distintos a como son los cabecillas del gobierno, centrados solo en el tema del poder, sin nada que decirles sobre cómo resolver sus múltiples e ingentes problemas, alejados de la agenda real de la mayoría y sin solidaridad y acompañamiento real en sus luchas, se perderá mucho de la ya menguada confianza en la oposición,

y el espaldarazo moral que requiere asumir la lucha contra un modelo opresor sufrirá un lamentable tropiezo. No se diga después que los venezolanos están desinteresados de la política, cuando en realidad los que se desinteresaron por los venezolanos son otros. Hagamos lo posible para que esto no pase.

VENEZUELA, UN PAÍS SOSTENIDO POR LA FE Y LA FAMILIA

En medio de la adversidad, en medio del duelo, en medio de la desconfianza, el 80 % de la población venezolana acude a la experiencia de fe para fortalecerse y para mantenerse de pie. El encuentro con su divinidad, a través de la oración, le permite llenarse de vigor para seguir abriendo puertas en medio de otras que se le cierran.

Otro de los pilares sobre el cual se sostiene todo venezolano es su familia nuclear y extendida, por ello el 67 % no duda en recurrir a sus seres queridos cuando más los necesita en medio de los problemas que le toca enfrentar. En contra de la opinión de muchos, la Covid-19 no le quitó al venezolano la capacidad de identificar a la familia como el cimiento sobre el cual pararse y aferrarse en medio de la tormenta y los vientos huracanados que se experimentan en el país caribeño, convencido de que prácticamente es la única que no lo abandonará en medio de la adversidad. Lamentablemente, no tiene la misma impresión de otras instituciones (sociales, políticas, religiosas o deportivas) que hacen vida en el país, ya que solo el 9 % de los

En la Venezuela actual, a muchos de los abuelos, por tener que experimentar la migración forzosa de sus hijos, les toca de nuevo asumir ser responsables de familia y velar por el estricto cuidado y formación de sus nietos.

ciudadanos es capaz de tocarles las puertas cuando más necesitado se encuentra.

LOS MÁS VULNERABLES

Otra de las grandes fortalezas de *PsicoData Venezuela* es que logró identificar los grupos humanos que en estos momentos están experimentando mayor vulnerabilidad psicosocial. A continuación se presentan cada uno de ellos.

MUJERES

- Cuatro de cada cinco mujeres (84 %) rezan ante situaciones estresantes.
- Las mujeres (38 %) reportan más que los hombres (27 %) que su salud se ha deteriorado producto de la muerte de familiares o amigos.
- 45,7 % indica que su ánimo se ha ido deteriorando.
- Una de cada tres mujeres (32 %) reporta que le ha costado retomar la cotidianidad luego de experimentar la migración de familiares o amigos cercanos.
- Una de cada tres mujeres (33 %) tiende a experimentar que su capacidad de logro se ve limitada porque no se siente bien físicamente. También expresa malestar psicológico.
- Una de cada dos mujeres (46 %) tiende a experimentar mayor desánimo producto de cómo ve la situación del país.
- Presentan mayor dificultad en identificar y expresar sus emociones. Donde más resaltan: el 40 % de las mujeres, cuando están mal, no saben si están tristes, asustadas o enfadadas.
- Las mujeres tienden a autoevaluarse ligeramente más bajo en habilidades cognitivas de dimensión, donde más resaltan: una de cada dos (44 %) manifiesta tener problemas para atender y concentrarse.

Las mujeres, de acuerdo a los resultados, son el grupo más vulnerable de todos los que se presentarán a continuación. En resumen, de lo anterior se concluye que las mujeres perciben mayor deterioro de su salud producto del duelo por pérdida de seres queridos y amigos. A nivel psicológico presentan profundo malestar y altos niveles de estrés, sintiendo que en su cotidianidad están más lentas y con pesadez; con mucha confusión emocional, viéndose limitadas en la identificación y expresión de sus emociones; les está costando mucho atender y concentrarse en su día a día, lo cual las lleva a sentirse poco efectivas. A nivel psicosocial, ven limitada su capacidad de logro y sienten un profundo desánimo ante la situación país que están viviendo.

Este retrato de vulnerabilidad femenina tiende a ser muy preocupante porque en un país donde el matriarcado es el eje prevaleciente del movimiento social, especialmente en los contextos más desfavorecidos, el progreso del país se va limitando aún más.

MAYORES DE 65 AÑOS

- Son los que más están experimentando la experiencia del duelo.
- Uno de cada dos (48 %) reporta que le ha costado retomar la cotidianidad producto de la muerte de familiares o amigos cercanos.
- El 40 % reporta que le ha tocado retomar la cotidianidad luego de experimentar la migración de familiares o amigos cercanos.
- Manifiestan dificultad en expresar lo que sienten acerca de las personas.
- Se perciben con menor sentido de control personal.
- Reportan un mayor deterioro en las habilidades cognitivas.
- Reportan mayor dificultad para comprender (45,9 %) y para expresarse (42 %) de forma escrita.

Al llegar a la tercera edad, la tendencia de los abuelos es dejar a un lado el ser cabezas de familia para dedicarse al disfrute de jugar e invertir el tiempo en sentir el cariño de sus nietos. En la Venezuela actual, a muchos de los abuelos, por tener que experimentar la migración forzosa de sus hijos, les toca de nuevo asumir ser responsables de familia y velar por el estricto cuidado y formación de sus nietos. Pero esta es una tarea que no la están llevando fácilmente: no solo viven el duelo típico que se experimenta en la vejez, sino que además están afectados por el punzante duelo migratorio, con la sensación de que tienen poco control personal, y preocupados porque en su cotidianidad se sienten limitados, con disminuidas habilidades cognitivas y afectivas.

LOS POBRES

- Cuatro de cada cinco (77 %) manifiestan mayor deseo de participar en actividades sociales y políticas.
- Uno de cada dos (55 %) reporta que ha conseguido poco progreso en el logro de sus metas personales.
- Manifiestan mayor dificultad en identificación y expresión emocional. Donde más resaltan: al 39 % le es difícil encontrar las palabras exactas para describir sus sentimientos; 43 % tiende a estar confundido con las emociones que está sintiendo.
- El problema económico es lo más estresante (68 %).



LUIS QUINTERO

En medio de la adversidad, en medio del duelo, en medio de la desconfianza, el 80 % de la población venezolana acude a la experiencia de fe para fortalecerse y para mantenerse de pie. El encuentro con su divinidad, a través de la oración, le permite llenarse de vigor para seguir abriendo puertas en medio de otras que se le cierran.

Los pobres, grupo vulnerable predominante en Venezuela por el alto número que lo conforma, aun cuando están limitados –primero, por no tener dinero y su consecuente experiencia de estrés; segundo, por no ver un futuro claro ante el escaso logro de sus metas personales; tercero, por experimentar limitaciones en el momento de identificar y expresar sus emociones–, son los primeros en no “tirar la toalla” ante la dura situación que vivimos como país, son los más interesados en dejar a un lado la apatía y participar en los proyectos políticos y sociales a los que se les convoque.

PERSONAS CON MENOR NIVEL EDUCATIVO

- Reportan (43,6 %) limitada su capacidad por no sentirse bien psicológicamente.
- 46 % afirma que para poder sobrevivir no hay más remedio que adaptarse a lo que hay.
- Dificultad en identificación y expresión emocional.
- Dificultad en sus habilidades cognitivas. Donde más resaltan: una de cada dos (55 %) tiene problemas para atender y concentrarse.
- Las personas sin nivel educativo (21 % en el peldaño cinco) y con primaria incompleta (17 % peldaño cinco) tienen menor bienestar subjetivo.
- Una de cada tres (33 %) percibe muy bajo apoyo familiar.

De acuerdo a la Encovi, el aumento de los que desertan del sistema escolar está tomando cifras alarmantes, si además estos engrosan el número de los venezolanos que viven la dinámica sociopolítica de manera conformista, sin ningún deseo de lucha por los cambios que nos urgen realizar como país, y viven con pesimismo porque no experimentan ningún bienestar personal, las instituciones educativas tienen la tarea urgente de reinventarse y diversificarse en las ofertas de formación que ofrecen.

JÓVENES DE 18 A 24 AÑOS

- Uno de cada cuatro (25 %) reporta que algunas veces ve limitada su capacidad por no sentirse bien psicológicamente.
- Se perciben con menor sentido de control personal.
- Uno de cada tres (29 %) no se siente capaz de expresar sus sentimientos fácilmente.
- Tienden a sentir mayor inadecuación social.
- Uno de cada dos (51 %) no se siente responsable de lo que ocurre en su comunidad.

Lo más preocupante de los datos de vulnerabilidad psicosocial de los jóvenes es, por un lado, su deterioro en la capacidad para procesar información social proveniente del entorno y para responder adecuadamente a ello, es decir, siente profunda inadecuación social. Por otro lado, no se siente perteneciente a una comunidad, se percibe como una persona aislada y sin responsabilidad.

El poder identificar los grupos más vulnerables permite a las diferentes organizaciones sociales, políticas, económicas y eclesiales tomar acciones en sus planes estratégicos para ser más efectivos en sus resultados, considerando siempre las personas que laboran en ellas y las personas destinatarias de sus proyectos.

Este último párrafo da pie a una importante función que tiene la salud mental sobre el desarrollo integral de toda nación: generar solidez y densidad personal y social que impulse y lidere un país productivo.

PSICODATA VENEZUELA PONE LA LUPA EN VARIABLES QUE AFECTAN LA PRODUCTIVIDAD EN EL PAÍS

Como se ha mencionado en las primeras páginas, uno de los principales y más serios factores que atentan contra el desarrollo de niveles adecuados de capital y desarrollo social en una población es la vulnerabilidad psicosocial: altos grados de vulnerabilidad psicosocial en una población se correlacionan, tanto con problemas de salud mental como con bajos niveles de desarrollo social y, en consecuencia, bajos niveles de productividad económica.

Varios estudios realizados en el mundo han demostrado la relación de vulnerabilidad psicosocial y problemas de salud psicológica, con aspectos relacionados con la productividad, específicamente con:

- Ausentismo laboral.
- Baja productividad.
- Alta rotación laboral.
- Distracciones y dificultad para concentrarse.
- Baja satisfacción laboral.
- Aumento de accidentes.
- Disminución de la motivación.

El componente de la salud mental que más está atentando contra la productividad empresarial es el malestar psicológico, donde los que tienden a presentarse como más vulnerables son los del personal de mantenimiento...

- Conflictos laborales.
- Problemas de relación con los compañeros de trabajo y con los supervisores.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021) los problemas del área psicosocial cuestan a la economía mundial un billón de dólares anuales en pérdida de productividad. Varios estudios respaldados por dicha organización confirman que los costes de tratar a personas con problemas de salud mental superan con creces los costes derivados de no hacerlo. Las organizaciones sensibilizadas con la importancia de la salud mental y que han establecido iniciativas concretas para proteger o promover la salud mental, al igual que el bienestar emocional de su fuerza laboral, han alcanzado un retorno sobre la inversión seis veces mayor que aquellas que no lo hacen, producto de una mejora en el rendimiento laboral de los empleados (*Mental health and employers: the case for investment*, UK, 2020).

La vulnerabilidad psicosocial y los problemas de salud mental pueden disminuir la inversión de capital social al aumentar los costos de oportunidad de socializar y generar redes sociales. En este sentido, la vulnerabilidad psicosocial resulta en una menor capacidad de los individuos para crear capital social. De hecho, el área general de vulnerabilidad social es una de las líneas de trabajo del Banco Mundial, el cual, hasta abril de 2019, había dedicado \$16.240 millones para la cartera de protección social, con el objeto de “fortalecer el desarrollo social y mejorar la productividad”.

Igualmente, como se mencionó en las primeras páginas de este artículo, una de las grandes fortalezas que tiene *PsicoData Venezuela* es la posibilidad de cruzar sus variables psicosociales con las diferentes variables que están constituidas en la Encuesta de Condiciones de Vida (Encovi). Haciendo honor a dicha fortaleza, el equipo de investigadores de *PsicoData* cruzó la variable “Empleabilidad” de la Encovi y estos fueron algunos de los hallazgos:

1. El duelo migratorio y el duelo por pérdida de seres queridos es una realidad que no escapa de ninguna empresa privada en Venezuela, siendo el duelo migratorio el que más ha afectado al personal, independientemente del cargo que tengan. (Ver tablas 1 y 2)

Tabla 1. Duelo por muerte y empleabilidad

	%
Director o gerente	79
Profesional científico o intelectual	80
Técnico o profesional de nivel medio	70
Personal de apoyo administrativo	71
Agricultor o trabajador calificado agropecuario, forestal o pesquero	64
Operador de instalaciones fijas y máquinas o maquinarias	56
Ocupaciones elementales	68

Fuente: *PsicoData Venezuela* y Encovi.

Tabla 2. Duelo por migración y empleabilidad

	%
Director o gerente	79
Profesional científico o intelectual	81
Técnico o profesional de nivel medio	75
Personal de apoyo administrativo	80
Agricultor o trabajador calificado agropecuario, forestal o pesquero	79
Operador de instalaciones fijas y máquinas o maquinarias	78
Ocupaciones elementales	76

Fuente: *PsicoData Venezuela* y Encovi.

2. El componente de la salud mental que más está atentando contra la productividad empresarial es el malestar psicológico, donde los que tienden a presentarse como más vulnerables son los del personal de mantenimiento, pero los de la alta dirección y los profesionales científicos e intelectuales evidencian preocupantes indicadores que requieren ser atendidos y acompañados para que sus componentes psicosociales no atenten con los resultados que toda empresa privada se plantee.

Tres indicadores a los que hay que “ponerle lupa” por la forma como lo está experimentando el personal de la empresa privada:

Tabla 3. Indicador A: “No vale la pena seguir luchando, siempre son los vivos los que ganan” por empleabilidad

	%
Director o gerente	26
Profesional científico o intelectual	23
Técnico o profesional de nivel medio	18
Personal de apoyo administrativo	36
Agricultor o trabajador calificado agropecuario, forestal o pesquero	39
Operador de instalaciones fijas y máquinas o maquinarias	22
Ocupaciones elementales	36

Fuente: *PsicoData Venezuela* y Encovi.

Es una persona que en estos momentos se caracteriza por presentar una profunda desconfianza interpersonal y por el futuro del país pero, por otro lado, manifiesta un alto deseo de participar en actividades sociales y políticas. Esa persona se llama Venezuela.

Tabla 4. **Indicador B: “Para poder vivir no hay más remedio que adaptarse a lo que hay” por empleabilidad**

	%
Director o gerente	37
Profesional científico o intelectual	32
Técnico o profesional de nivel medio	25
Personal de apoyo administrativo	40
Agricultor o trabajador calificado agropecuario, forestal o pesquero	51
Operador de instalaciones fijas y máquinas o maquinarias	30
Ocupaciones elementales	49

Fuente: *PsicoData Venezuela* y Encovi.

Tabla 5. **Indicador C: “No vale la pena planificar porque muchas cosas dependen de la suerte” por empleabilidad**

	%
Director o gerente	11
Profesional científico o intelectual	25
Técnico o profesional de nivel medio	20
Personal de apoyo administrativo	41
Agricultor o trabajador calificado agropecuario, forestal o pesquero	39
Operador de instalaciones fijas y máquinas o maquinarias	50
Ocupaciones elementales	43

Fuente: *PsicoData Venezuela* y Encovi.

Una empresa privada cuyo personal directivo principal tenga importantes indicadores de conformismo y de baja motivación para planificar (especialmente escenarios de acción) es una institución que tendrá el peligro de convertirse en un fósil, porque su destino es el estancamiento y la improvisación.

Este ejercicio realizado con el cruce de variables psicosociales y variables de la Encovi evidencia que la salud mental no es un interés exclusivo de los psicólogos y psiquiatras. Es un interés de toda persona y de toda organización que, al plantearse proyectos, no descuida el gran motor que permite trabajar la misión y llegar a la visión: la persona humana.

Además, es importante estar consciente de que esa persona humana está llena de complejidades y contradicciones, que requiere constantemente de acompañamiento y formación, tal y como se evidencia en el retrato psicosocial presentado por *PsicoData Venezuela 2023*. Es una persona que está altamente estresada porque no cuenta con dinero suficiente para poder vivir dignamente, pero se considera capaz de trabajar eficientemente con metas a largo plazo. Es una persona que está llena de rabia ante la situación país con la que se topa día a día, pero al mismo tiempo está satisfecha porque su vida está muy cercana

al ideal que se ha planteado personalmente. Es una persona que en estos momentos se caracteriza por presentar una profunda desconfianza interpersonal y por el futuro del país pero, por otro lado, manifiesta un alto deseo de participar en actividades sociales y políticas. Esa persona se llama Venezuela.

*Dr. en Psicología. Director de la Escuela de Psicología de la UCAB. Coordinador de *PsicoData Venezuela*. Profesor de Psicología Social en la UCAB.

Educación amenazada

La violencia y el entorno escolar

Melanie Pocaterra*

FUNDACIÓN CENTRO GUMILLA



AP PHOTO / ARIANA CUBILLOS

El conflicto y la violencia que experimentan los venezolanos en su cotidianidad ha llegado a permear las aulas de clase. Cuando la Fundación Centro Gumilla se adentró en quince escuelas de Fe y Alegría para investigar la violencia en los centros educativos, no se cuestionó la existencia de conductas violentas; la pregunta era, en cambio, si los involucrados serían capaces de identificarlas

La educación en Venezuela es un tema que en la actualidad genera preocupación desde diferentes perspectivas, dadas las condiciones adversas con las que se enfrentan alumnos, docentes e instituciones dentro de un contexto con dinámicas sociales complejas.

Los problemas en el sistema educativo se traducen en la ausencia de los estudiantes en las aulas, bien por deserción escolar o por circunstancias que impiden que reciban la cantidad y calidad que merecen¹. La deficiencia en los servicios básicos y la crisis en el sector económico amenazan la educación de los más jóvenes². Asimismo, hay que sumar las variables propias del entorno social venezolano, tales como la conflictividad y la violencia a la que se ven expuestos cada día, no solo los alumnos, sino todos los ciudadanos.

La violencia es un fenómeno que tiene un origen multicausal, y en el contexto escolar tiene como protagonistas a los niños, niñas y adolescentes en sus relaciones entre pares y con los adultos que comparten el quehacer educativo³, aunque en la realidad venezolana trasciende

los muros de las escuelas y está presente en los hogares y la comunidad. Al hablar de violencia en Venezuela, el tema debe ser abordado desde una perspectiva amplia dada la complejidad del fenómeno. Se hace necesario un abordaje ecológico, donde se analicen los distintos subsistemas a partir de los cuales se construyen⁴.

Los entornos educativos se han convertido en espacios donde se replican los problemas asociados con acciones conflictivas. Las conductas violentas pueden definirse como actos que tienen la intención de hacer daño y/o hacer sufrir de forma consciente a otro de manera física, verbal, social y psicológica⁵; en el contexto escolar también es conocido como acoso y refiere a toda acción por parte del estudiante, la cual produce dolor a otro. Este fenómeno tiene consecuencias socioemocionales que pueden perdurar a lo largo del tiempo, no es solo una agresión, sino la huella que permanece, heridas sociales difíciles de conciliar cuando se viven en entornos donde la violencia pasa a ser parte de la cotidianidad.

Frente a esta problemática, desde la Fundación Centro Gumilla⁶ se llevó a cabo una investigación con el fin de comprender la violencia en los entornos escolares, así como las condiciones socioemocionales que se relacionan con el fenómeno. Específicamente, se realizó un estudio de corte cuantitativo con la intención de dimensionar la percepción que tenían las comunidades educativas de quince escuelas ubicadas entre los estados Distrito Capital, Miranda y Aragua, con el fin de plantear soluciones ajustadas a las realidades específicas de estas poblaciones, en el marco de un proyecto con el que se realizarán intervenciones en dichas comunidades educativas.

Según el contexto planteado, la suposición partía de que sí se encontraría existencia de violencia en los entornos escolares, pero la pregunta era si la comunidad educativa lograba identificarla y, si lo hacía, con qué intensidad o frecuencia era percibida, cuál era el rol que tenían ante estas conductas y los lugares donde reconocían estar expuestos a ellas. En este sentido, a partir de los datos analizados, se encontró que tanto jóvenes como adultos reconocen convivir en un entorno en el que las conductas violentas están presentes, aunque en el caso de las escuelas evaluadas, los encuestados consideran que se da con poca intensidad, sin embargo, no existe un consenso en cuanto a la frecuencia de estas conductas: los adultos reportan más violencia que los más jóvenes.

Pareciera que, más que acoso escolar, la violencia podría formar parte de procesos de socialización que se dan en el entorno educativo, donde los actores pueden ser víctimas, victimarios o espectadores. En el caso de la medición realizada, se encontró que ante las acciones violentas, un 39 % de los jóvenes reconoce haber sido víctima de violencia, 55 % se reconoce en el rol de agresor, mientras que el 80 % se reconoce en el rol de espectador, entendiéndose que los roles no son excluyentes, es decir, se puede rotar según las circunstancias, los escenarios y el tiempo entre cualquiera de los diferentes papeles.

Sería importante detenerse en los observadores de la violencia, ya que este parece ser un dato clave en la comprensión del problema. Es la oportunidad de mirar la violencia desde una posición más pasiva del fenómeno, desde el tercero que observa, pero que sin saberlo es un actor clave para la solución. Sin duda las interpretaciones a estos datos pueden ser variadas, podría plantearse desde la dificultad de reconocerse como víctima y agresor, hasta el temor a reportar lo que sucede, pero esto no es suficiente para comprender el fenómeno. Aunque a partir de estos datos no se puede responder a por qué hay más espectadores que personas que ejecutan y reciben la violencia. Esto sí llama a la reflexión.

Encontrar espectadores de la violencia permite plantear cómo se entiende el mirar lo que hacen y les pasa a otros, sin duda desde un rol menos activo, pero que no carece de consecuencias, tanto para el sí mismo como para el colectivo, porque se confronta ante la propia vulnerabilidad y con la responsabilidad frente a los otros. Diferentes planes de intervención en el mundo han decidido centrar la mirada en estos actores, quienes al parecer podrían ser la clave para plantear otra manera de negociar los conflictos⁷. Además, el tema invita a pensar si como sociedad se ha reforzado el ser observadores de lo que sucede manteniéndose en un lugar seguro, sin agredir ni ser víctimas, lo que implica solo ser testigo de lo que pasa en el entorno.

La violencia no solo se genera desde los actores, sino que el lugar pareciera condicionar la percepción de esta. En ese sentido, el hogar, la escuela y la comunidad son entendidos como lugares donde se da la violencia. En la escuela, el tipo de violencia se centra en acciones verbales, los insultos y las prácticas excluyentes como protagonistas, tanto jóvenes como adultos reconocen que se realizan acciones para molestar a los pares, así como conductas retadoras hacia los adultos.

El hogar también es escenario de violencia. Por un lado, se reportan los insultos, pero aparecen las amenazas



GETTY IMAGES



de golpes y la agresión física. Sin duda, tanto la escuela como el hogar deberían ser los espacios seguros, sin embargo, hay exposición directa o indirecta de actos violentos. Además de las dinámicas propias de las familias en casa, en los espacios de ocio entran en juego las redes sociales y los medios de comunicación como fuente de exposición de la violencia. Hay consenso en que son variadas y frecuentes las formas en las que se muestra.

Asimismo, según los resultados obtenidos, para los adultos es más fácil reconocer la exposición a la violencia, tanto la directa como la indirecta, es decir cuando se sufre de la agresión o cuando se observa lo sucedido. En este sentido, en todos los ambientes se percibe violencia, varía el tipo y el grado de amenaza, pero en todas hay violencia. Ahora bien, si se entiende que estos son los espacios que los jóvenes deberían considerar como seguros y de resguardo, ¿cómo se pretende que no ejerzan la violencia a la hora de resolver conflictos? Sin duda, la violencia del entorno social permea el sistema educativo, las prácticas de las familias, la manera de tratar a los amigos y de ver a sus vecinos; por eso estos resultados llaman a la construcción de espacios y prácticas distintas donde se modele cómo se pueden afrontar situaciones desde otro lugar que no sea la violencia.

Mirar la violencia desde la barrera no saca a los actores de la ecuación, sino que puede llegar a convertirlos en parte del problema. Quien observa puede aprobar, validar o legitimar acciones desde su lugar, pero también puede ser el principio de cambio que decida posicionarse de una manera diferente y plantear soluciones. Amenazar e insultar parecen estar naturalizados como formas de encuentro, y los golpes como mecanismo de control y poder. Imponerse por la fuerza y la amenaza a veces parece ser justificado como la forma de enseñar, como si la violencia desde esta posición no hiciera daño y no enseñara a los más jóvenes a actuar así entre ellos.

De esta forma se corre el peligro de internalizar esta manera de relacionarse, al punto de no saber cómo dirigirse a aquel con quien disintimos de alguna manera.

Es valioso pensar que, además de impartir conocimiento, la educación que se ofrece forme personas íntegras. Se trata de enseñar desde el amor y no desde la rigidez, que sin duda es una posibilidad en un ambiente donde muchas veces no se hacen excepciones, con la excusa de estar preparando a los alumnos ante la dureza de la vida, lo que muchas veces no ven es que enseñar así resulta más doloroso que lo que está por venir, y esto podría ser una manera de marcar una diferencia.

En la violencia hay una relación asimétrica. Alguien que con mayor poder busca dominar al otro; así los alumnos crecen bajo la amenaza, tanto de compañeros, vecinos y adultos significativos que también viven en este ciclo de violencia, donde los desencuentros se resuelven desde la negación del otro. Es por ello que urge actuar desde otro lugar, de lo contrario seguirán siendo las víctimas de un sistema que está fallando en brindarles herramientas que permitan el encuentro y reconocimiento de todos.

*Psicóloga (UCAB), magíster en Psicología Social y Artes Plásticas (UCV), especializada en Intervención Psicológica en Situaciones de Crisis, profesora universitaria y coordinadora del área de Investigación de la Fundación Centro Gumilla.

NOTAS:

- 1 DevTech Systems. (2021): *Diagnóstico de educación básica en Venezuela: reporte final*.
- 2 PERNALETE, L. (2023): "Millón y medio de escolares fuera de las aulas". En: revista SIC, 843.
- 3 JIMÉNEZ, D. (2019): "Violencia escolar en educación primaria: una percepción de la realidad construida por sus propios actores". En: *Revista de Investigación* 43(96). Pp. 93-104.
- 4 RODRÍGUEZ, M., VACA, P., HEWITT, N. y MARTÍNEZ, E. (2009): "Caracterización de las formas de interacción entre diferentes actores de una comunidad educativa". *Acta Colombiana de Psicología*. 12(2). Pp. 47-58.
- 5 GARAIGORDOBIL, M., MARTÍNEZ-VALDERREY, V. y MACHIMBARRENA, J. (2017): "Intervención en el bullying y cyberbullying: Evaluación del caso Martín". En: *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 4 (1). Pp. 25-32.
- 6 Fundación Centro Gumilla. (2023): *Educación integral para la emergencia en Venezuela: Línea Base de violencia y variables socioemocionales* (Informe interno).
- 7 RODRÍGUEZ, M., VACA, P., HEWITT, N. y MARTÍNEZ, E. (2009): "Caracterización de las formas de interacción entre diferentes actores de una comunidad educativa". *Acta Colombiana de Psicología*. Ob. Cit.



UPDATE IMAGES PRESS / RICCARDO DE LUCA / MAXPPP

Sínodo sobre la sinodalidad

Reflexiones a partir del *Instrumentum Laboris*

Rafael Luciani*

Un desafío abierto por el axioma “lo que afecta a todos debe ser tratado y aprobado por todos”. El actual proceso sinodal retoma la senda abierta por el Concilio Vaticano II y se pregunta ¿qué significa ser y hacer Iglesia hoy y, más en concreto, para el tercer milenio?

UN SÍNODO SOBRE EL SER Y HACER IGLESIA HOY

El *Sínodo sobre la sinodalidad* representa el proceso de consulta más extenso que haya hecho la Iglesia católica a lo largo de su historia para emprender un camino de conversión y reforma. Nos está invitando a salir de nosotros mismos (*Síntesis ALYC* 63) para tener la experiencia de escucharnos mutuamente y discernir los cambios que la Iglesia necesita a la luz de los signos de los tiempos actuales. Dicho proceso se ha desarrollado en distintas fases –diocesana, continental y universal– en las que se han ejercitado una serie de dinámicas comunicativas –como son la escucha, el diálogo y el discernimiento en el Espíritu– para descubrir en conjunto lo que el Espíritu pide hoy a las iglesias. En este sentido, el actual proceso sinodal retoma la senda abierta por el Concilio Vaticano II y se pregunta ¿qué significa ser y hacer Iglesia hoy y, más en concreto, para el tercer milenio?



Logotipo oficial del Camino Sinodal.

Una de las primeras novedades que sobresalen radica en el modo como se ha concebido la vinculación entre las distintas fases y la generación de los contenidos que han ido nutriendo a los documentos. Se ha logrado establecer un modo de proceder circular y multidireccional que supera la visión comunicacional tradicional de corte piramidal y unidireccional. Podemos decir, con mayor precisión, que estamos presenciando los primeros frutos de una recepción posconciliar madurada de la eclesiología de las iglesias locales (*Lumen Gentium* 23) a la luz de la teología y la práctica del *sensus fidei* (LG 12). Esto ha permitido rescatar el valor que dio el Concilio a la Iglesia local “como *lugar teológico* donde los bautizados experimentan concretamente el caminar juntos” (*Instrumentum Laboris* 11).

Incluso, podemos referirnos a la emergencia de una forma de tejido eclesial o *eclesialidad sinodal de una Iglesia de Iglesias* que “se funda en el reconocimiento de la dignidad común que deriva del Bautismo” (IL 20) y “crea vínculos de corresponsabilidad” y subsidiariedad (IL 20), tanto entre todos los sujetos eclesiales –laicas/os, religiosas/os, presbíteros, obispos, Papa (*communio fidelium*)–, como entre todas las iglesias locales (*communio ecclesiarum*). Sobre esta base de derechos y deberes que derivan del bautismo se entiende el valor que tiene la ejecución de los procesos de escucha y discernimiento que se han practicado en las distintas fases en relación a los modos de ser y hacer Iglesia. Ha sido un primer momento para experimentar y saborear la “sinodalidad vivida” (DEC 9) por medio de dinámicas comunicativas multidireccionales que han facilitado la convocación de sujetos y subjetividades eclesiales distintas que no han sido siempre fáciles de reunir en la vida eclesial, ya sea por la falta de un espíritu evangélico incluyente, como por el desconocimiento de la teología conciliar de la dignidad bautismal.

PROCESOS CIRCULARES DE ESCUCHA Y RESTITUCIÓN

Al concebir el Sínodo como proceso en fases en vez de un evento puntual, ha surgido una nueva dinámi-

ca comunicativa llamada la *restitutio*, que consiste en restituir o devolver a cada porción del Pueblo de Dios [diócesis] lo que fue consultado y escuchado en las fases precedentes. Es el caso de la primera fase de consulta diocesana, que fue recogida en las síntesis que las conferencias episcopales enviaron a la Secretaría General del Sínodo para que esta redactara el *Documento para la etapa continental* (DEC). Es este documento el que, por vez primera, “recoge y restituye [*restitutio*] a las iglesias locales lo que ha dicho el Pueblo de Dios de todo el mundo” (DEC 105). La restitución del DEC a las iglesias locales permitió implementar la práctica de lo que podemos llamar escucha discernida, que sirvió para dar forma y propósito a las *Asambleas continentales* que se realizaron y elaboraron 7 *Síntesis Finales*, cada una de ellas señalando las prioridades pastorales de sus respectivas realidades. De este proceso surge el *Instrumentum Laboris* que:

No anula ni absorbe toda esta riqueza, sino que se enraíza en ella y remite continuamente a ella. En la preparación de la Asamblea, se invita a los miembros del Sínodo a tener presentes los documentos anteriores, especialmente el DEC y los Documentos finales de las Asambleas continentales, así como el del Sínodo Digital, como instrumentos para su discernimiento (IL 9).

Como explica el texto del *Instrumentum Laboris*, esta polifonía de procesos, asambleas y documentos manifiesta:

La visión del Vaticano II a partir de la catolicidad del Pueblo de Dios... (LG 13). Esta catolicidad se realiza en la relación de mutua interioridad entre la Iglesia universal y las Iglesias locales, en las cuales, y de las cuales se constituye la Iglesia católica, una y única (LG 23) (IL 12).

Podemos sostener que la concepción del *Instrumentum Laboris* actual –a diferencia de otros sínodos– responde a un fruto madurado de la teología de la catolicidad de toda la Iglesia propuesta por el Concilio. De hecho, la práctica que se ha vivido ha permitido tomar conciencia de las muchas particularidades teológicas, litúrgicas, espirituales, pastorales y canónicas que existen en cada lugar socio-cultural donde la Iglesia está presente (cf. EN 62, LG 23, UR 4, AG 19). Así lo expresa el *Instrumentum Laboris*:

Hemos podido tocar con nuestras propias manos la catolicidad de la Iglesia, que, en las diferencias de edad, sexo y condición social, manifiesta una extraordinaria riqueza de carismas y vocaciones eclesiales, y guarda un tesoro de diversidad de lenguas, culturas, expresiones litúrgicas y tradiciones teológicas (...). Del mismo modo, hemos descubierto que, incluso en la variedad de formas en que se experimenta y se entiende la sinodalidad en las distintas partes del mundo (IL 6).

En consecuencia, a la luz de la catolicidad, la Iglesia se va constituyendo en Pueblo de Dios en cada lugar, tiempo y época como una *Iglesia de Iglesias*, antes que bajo un universalismo abstracto.

A todo esto, podemos sumar otro elemento. El *Instrumentum Laboris* no fue elaborado con la intención de cerrar el proceso iniciado en el 2021, sino que es un eslabón más que permite el paso de la primera a la segunda Sesión de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos. La primera a celebrarse en octubre del 2023 y la segunda en octubre del 2024. Por tanto, la naturaleza de este documento también responde a poner en práctica otro acto de restitución porque la Asamblea de octubre del 2023:

Tendrá la tarea de discernir e identificar algunos pasos concretos para seguir creciendo como Iglesia sinodal, pasos que luego someterá al Santo Padre. Solo entonces se completará esa particular dinámica de escucha en la que “cada uno tiene algo que aprender” (IL 10).

Es la forma de una Iglesia humilde que reconoce “que debe pedir perdón y que tiene mucho que aprender” (IL 23) para pasar “del ‘yo’ al ‘nosotros’” eclesial (IL 25).

La primera sesión de la Asamblea del Sínodo buscará dar los primeros pasos para construir el nosotros eclesial a partir de la interacción que se logre entre todos, algunos y uno. Procediendo de este modo, se “aportarán posteriores elementos de autoridad sobre los que las Iglesias locales serán llamadas a orar, reflexionar, actuar y contribuir con sus propias aportaciones” (IL 10). Es decir, se dará inicio a un nuevo proceso de discernimiento y construcción de consenso mediante un acto adicional de restitución de las conclusiones finales de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos –según se establece en *Episcopalis Communio*– a las iglesias locales.

LA RECUPERACIÓN DE LA SEGUNDA PARTE DEL AXIOMA: “...ET APPROBARI DEBET”

A pesar de las limitaciones y resistencias, esta experiencia nos está ayudando a descubrir que es posible un nuevo modo de ser y proceder en la Iglesia. Podemos atrevernos a afirmar que si la sinodalidad es el camino que Dios espera para el tercer milenio, entonces tenemos que hacer todo lo posible para que nuestras relaciones, los modos como nos comunicamos y las estructuras en las que hacemos vida, sean moldeadas por la sinodalidad, en cuanto ella es una realidad constitutiva de la vida, la organización y la misión de la Iglesia. Esto será cada vez más real en la medida en que el proceso sinodal continúe a empoderar a todos los fieles –especialmente los no-ordenados que hasta ahora han sido muy excluidos– como sujetos activos en la Iglesia, con derecho de palabra y deber de dar consejos.

Quizás esto ayude a superar el clericalismo enraizado en una cultura eclesial del silencio y del miedo a hablar, que no ha hecho más que abusar del ejercicio de la au-

toridad y ha negado toda posibilidad de ser escuchados y tomar consejos. Incluso, tal cultura se ha justificado, muchas veces, aludiendo al famoso adagio medieval que reza: *qui tacet, consentire videtur*. Coloquialmente significa que “quien calla, otorga”, pero se trata de un silencio obligado por el miedo a quien ejerce la autoridad. Frente a esta tentación, se propone una forma sinodal de la Iglesia que reconozca el derecho a la palabra y la escucha recíproca como esencial y transversal a toda la vida y la organización eclesial.

Viendo todo el proceso sinodal en su conjunto, podemos sostener que el punto culminante, no exento de complejidad, de la actual recepción de esta eclesiología es que abre la posibilidad de poner en práctica el principio clásico de la canonística medieval que reza: “Lo que afecta a todos debe ser tratado y aprobado por todos (*Quod omnes tangit ab omnibus tractari et approbari debet*)”. Durante las consultaciones y escuchas realizadas, se ha vivido la primera parte del axioma (“lo que afecta a todos debe ser tratado”). Sin embargo, la forma en que ha sido concebida la primera sesión de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos de Octubre, al integrar como miembros a un grupo importante de no-obispos que pueden votar, se abren las puertas para pensar en nuevos modos y procedimientos que permitan accionar la segunda parte del axioma, ya que, en una Iglesia sinodal, no debemos decir solamente que “lo que afecta a todos debe ser tratado por todos” (*Quod omnes tangit ab omnibus tractari*), sino, también y especialmente, que lo tratado sea “aprobado por todos” (*...et approbari debet*) como signo del *consensus omnium fidelium* alcanzado.

De aquí emerge la posibilidad de pensar la forma propia de una Iglesia toda ella sinodal o de la *sinodalización* de la Iglesia. Como se explicó durante la apertura del Sínodo, este modo de proceder que emerge de la *restitución* es un paso fundamental mediante el cual:

El Obispo de Roma, principio de unidad de todos los bautizados y de todos los obispos, recibiría un docu-





PAUL HARING / CATHOLIC NEWS SERVICE

mento que manifiesta conjuntamente el consentimiento del Pueblo de Dios y del Colegio Episcopal: sería un acto de manifestación del *sensus omnium fidelium*, que sería también al mismo tiempo un acto de magisterio de los obispos dispersos por el mundo en comunión con el Papa (*Momento de reflexión para el inicio del proceso sinodal*. Mensaje del cardenal Mario Grech, 21 de octubre de 2021)

Antes de haber surgido esta novedad en el proceso sinodal, el reconocido teólogo Giacomo Canobbio había explicado con gran claridad y visión de futuro lo que esto implica para la vida ordinaria de una Iglesia sinodal. Sostuvo que:

Corresponderá entonces a los juristas regular los procesos mediante los cuales se pueda llegar a decisiones compartidas, qué órganos representativos imaginar, qué procedimientos poner en marcha para escuchar a todos. Pero esto solo podrá lograrse una vez que se acepte que todos tienen derecho a hablar en la Iglesia, porque *en todos* –hasta que se demuestre lo contrario– *habita el Espíritu*. El antiguo axioma *Quod omnes tangit ab omnibus tractari et approbari debet*, en su integridad, consagra no solo una necesidad de carácter jurídico, sino también una *figura de Iglesia*. En este sentido, la sinodalidad no es simplemente el redescubrimiento de prácticas; más bien, es el redescubrimiento de una figura de Iglesia que reconoce y confiesa la acción del Espíritu que crea la *concordia*, es decir, el resultado de la acción reconciliadora y unificadora del Señor Jesús. (Giacomo Canobbio, *Un nuovo volto della Chiesa? Teologia del Sinodo*, Morcelliana, Brescia 2023: 172)

A diferencia de la primera parte del axioma, la puesta en práctica de la segunda parte es más compleja porque supone crear una cultura del consenso eclesial de todo el Pueblo de Dios a través de procesos orgánicos de interacción y comunicación entre todos los sujetos eclesiales –laicos/as, religiosos/as, presbíteros, obispos, Papa– y a todos los niveles –diocesano, continental y universal. Es lo que se entiende al decir que “el consenso sobre el documento no podría limitarse solo al *placet* del obispo, sino extenderse al pueblo de Dios al que convocó de nuevo para cerrar el proceso sinodal abierto el 17 de octubre de 2021” (*Momento de reflexión para el inicio del proceso sinodal*. Mensaje del Cardenal Mario Grech, 21 de octubre de 2021).

HACIENDO MEMORIA DE LA TRADICIÓN PARA LOGRAR UNA TRANSICIÓN

Lo que va emergiendo a lo largo del proceso sinodal y se refleja en la naturaleza y el modo como fue concebido el *Instrumentum Laboris* no es nuevo en la tradición de la Iglesia, aunque sea aún extraño para muchos cristianos en la actualidad. Basta revisar uno de los principios que regía el ejercicio de la autoridad episcopal de San Cipriano de Cartago en el siglo III d.C.: *Nihil sine consilio vestro et sine consensu plebis mea privatim sententia gerere*. Para este obispo, el consejo del presbiterio y el consenso con todo el pueblo configuraron el ejercicio de su autoridad. No tomaba una decisión final hasta que no se lograra el consenso con todo el pueblo. Esto significaba que a veces tenía que repetir una y otra vez los procesos de consulta, escucha, discernimiento y elaboración de las decisiones. Cada proceso sucesivo llevaba a una nueva

profundización y maduración de lo vivido y alcanzado previamente.

Podemos anticipar aquí lo que hoy llamamos *restitución*. Este y otros ejemplos que encontramos en la forma de ser y hacer Iglesia del primer milenio –incluso en los modelos que existían de participación de la comunidad en la elección de sus obispos– no concebían la construcción del consenso eclesial como un proceso lineal, piramidal o desde arriba, sino desde abajo y de una forma poliédrica que evitara toda homogeneidad. De esto podemos aprender mucho hoy para que los consensos eclesiales en una Iglesia sinodal no sean elaborados solo por algunos o por uno, sino por todos, cada uno según *suo modo et pro sua parte* (LG 31) y según el principio de *recíproca necesidad* (LG 32). Además, que los consensos no sean lineales y unidireccionales, sino circulares y procesuales; y que no solo tengan como punto de partida a las iglesias locales, sino que también regresen a ellas mediante la restitución o devolución de lo dicho por el pueblo. Esto permitiría hoy en día que se ejerza un acto de reconocimiento y testimonio público de las voces de los fieles que tienen derecho a verificar (*accountability*) lo recogido para discernirlo de nuevo hasta alcanzar el *consensus omnium populo dei*. Esta es la implicación, quizás más difícil, que lleva el hecho de concebir al Sínodo como proceso antes que como evento.

De todo lo dicho emerge la conciencia de que hay que "... renovar y repensar las estructuras de la Iglesia para responder a los desafíos del mundo de hoy interpretando los signos de los tiempos [y] un paso para ello es la reforma del Código de Derecho Canónico (Bolivariana)" (*Síntesis ALyC*, 81). La *Síntesis Continental de América Latina y el Caribe* –citando lo que fue recogido en las consultas hechas por la Conferencia Eclesial para la Amazonia, la Red Eclesial Panamazónica y la Asamblea de la región Bolivariana– expone este desafío que tenemos por delante y que se ha concientizado en las personas escuchadas a lo largo del proceso sinodal:

Si el Pueblo de Dios no fuese sujeto en la toma de decisiones, no hay sinodalidad. Y si el Pueblo de Dios no es constitutivo de un organismo que toma decisiones para la Iglesia como un todo, tampoco este organismo es sinodal (CEAMA-REPAM) (*Síntesis ALyC*, 81).

El *Instrumentum Laboris* recoge este llamado y sostiene que, "... para constituir un espacio en el que la común dignidad bautismal y la corresponsabilidad en la misión no solo se afirmen, sino que se ejerzan y practiquen, es necesario que nuestras instituciones, estructuras y procedimientos" (IL 21) sean signo de una Iglesia sinodal en la que el ejercicio de la autoridad episcopal sea vivido como servicio al interior del Pueblo de Dios. Ningún fiel –incluyendo a la jerarquía como un *christifideles* más– es dueño del Espíritu, pues:

El Espíritu Santo no solo santifica y guía al pueblo de Dios a través de los sacramentos y ministerios, sino que también distribuye sus dones a cada uno como él quiere,

lo hace apto y prepara para emprender diversas obras o servicios, en beneficio de la renovación y la ulterior edificación de la Iglesia (LG 12).

Podemos afirmar que, a la luz del proceso sinodal que estamos viviendo en la actualidad, vamos tomando conciencia de que el gran desafío de la Iglesia del tercer milenio será impulsar, entre todos y todas, una cultura eclesial del *consensus omnium populo dei* y, en consecuencia, construir un nuevo modelo institucional y organizacional apto para una Iglesia constitutivamente sinodal.

*Doctor en Teología por la Pontificia Universidad Gregoriana (Roma), donde también estudió la licenciatura en Teología dogmática. Es licenciado en Educación, mención Filosofía, por la Universidad Católica Andrés Bello.

NOTA: este artículo fue originalmente publicado en la revista *Mensaje* N° 721 (agosto 2023).



Tecnología y educación ¿Qué vamos a hacer con los robots en las aulas?

Gabriel Orihuela*

Los cada vez más sorprendentes alcances de la inteligencia artificial obligan a examinar la influencia que esta tecnología podrá tener en los ámbitos académicos. Los especialistas parecen estar de acuerdo en que los cambios serán inevitables: lo que está por verse es el modo en que las universidades podrán adaptarse a ellos, a fin de obtener el mejor provecho para sus tareas sustanciales

La inteligencia artificial (IA) tiene el potencial de afectar de manera positiva la educación universitaria, por ejemplo, al personalizar el aprendizaje con la creación de materiales y recursos específicamente adecuados al rendimiento y a la motivación de cada estudiante. También se puede encargar de la automatización de tareas tales como la corrección de exámenes, la evaluación de ensayos y la gestión de cursos, lo que permitirá a los profesores y al personal universitario centrarse en actividades menos rutinarias y más creativas.

Además de hacer más accesibles los contenidos para los estudiantes con alguna discapacidad, la IA puede analizar a gran velocidad grandes cantidades de datos obtenidos en las investigaciones académicas, lo que puede llevar a descubrimientos y conclusiones más precisas y rápidas.

Sin embargo, también hay aspectos negativos, entre los que destacan el riesgo de que los estudiantes se vuelvan demasiado dependientes de la tecnología y pierdan habilida-

des importantes, como la resolución de problemas y la creatividad.

Aún más, los algoritmos pueden reflejar sesgos existentes en los datos de entrenamiento, lo que llevaría a la reproducción de prejuicios y discriminación en la educación, y eso por no hablar de la posibilidad de las preocupaciones que plantea la recopilación de datos personales acerca de la privacidad y la seguridad de los estudiantes y del personal universitario.

Al menos, todo esto es lo que responde ChatGPT, la *rockstar* actual en el mundo de la inteligencia artificial, cuando se le pregunta sobre la trascendencia que tendrán estas nuevas tecnologías en las aulas universitarias.

De acuerdo con expertos, profesores y usuarios, parece que sabe de lo que está hablando.

¿Y ESO CÓMO SE USA?

"Justo ayer lo utilicé (el ChatGPT) para hacer la reseña de una tarea que nos pidió un profe", cuenta Adriana, una estudiante universitaria, a condición de que su nombre real no se revele, en voz baja y en medio de las sonrisas cómplices de quienes escuchan la entrevista.

Tenemos que ver unas películas para esa materia y duran muchísimo, y la verdad, por el tiempo, no logro verlas y prefiero que lo haga el algoritmo; luego, conforme a lo que alcance a ver, ir escribiendo yo algo para que no se vea tan robótico, porque sí se ve un poco robótico, como si lo hubiera sacado de Wikipedia.

Aunque hay una amplia diversidad de definiciones, así como un fuerte debate en torno a ellas, la inteligencia artificial puede entenderse como la capacidad de las máquinas y sistemas informáticos para realizar tareas que normalmente requieren inteligencia humana, como la percepción, el aprendizaje, la resolución de problemas y la toma de decisiones (explicación, cómo no, de ChatGPT).



Algunas de las tareas que estos algoritmos ya realizan son el reconocimiento de voz y de imágenes, la traducción de idiomas, la asistencia virtual (a través de Siri, Google Assistant, Alexa, etcétera) y la conducción autónoma, solo por mencionar unas.

De una manera muy sencilla, y desde una perspectiva así, simple, de programador, yo lo definiría como cuando un programa, un algoritmo, un conjunto de algoritmos o el código, son capaces de brindarte una información para la que no fueron explícitamente creados.

Lo anterior, lo explica Gladstone Oliva Íñiguez, profesor investigador y director de Tecnologías del Sistema de Universidad Virtual de la Universidad de Guadalajara (UdeG).

El uso de estas herramientas en labores académicas no es algo nuevo. Hay una serie de algoritmos de IA populares en algunos sectores, como Paraphraser (paraphraser.io), que ofrece parafrasear, reescribir y corregir textos, además de detectar plagios. Más o menos con la misma oferta, además de la posibilidad de traducir textos y generar citas, está Quillbot (quillbot.com). Para detectar cuando alguien se apropia de una idea ajena, una de las opciones favoritas de los profesores (al menos en las universidades que tienen membresía) es Turnitin (turnitin.com). Ni qué decir de Grammarly (grammarly.com), que usa la IA para componer y corregir textos en inglés.

De hecho, Diego F. Craig, maestro en Tecnología Educativa y Competencias Digitales, propone una lista de 101 algoritmos que pueden usarse en el aula; la relación forma parte de su libro *Computadoras que aprenden. Guía básica para docentes sobre Inteligencia Artificial en educación* (disponible de forma gratuita en craig.ar).

Pero, a pesar de que el uso de esta tecnología en los entornos educativos no es algo realmente nuevo, la llegada al escenario de ChatGPT, de la empresa OpenAI, detonó toda una nueva discusión. La razón: es una herramienta abierta al público en general, que simula una cibercharla con el usuario en la que puede construir textos complejos.

Juan Carlos Silas Casillas, coordinador del Doctorado Interinstitucional en Educación del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), lo explica:

Claro que es impresionante [...] pero yo creo que todavía estamos en los primeros momentos de desarrollo de estos algoritmos, por lo menos en los usos académicos, porque son, hasta cierto punto, factuales; o sea, lo que hacen es dar datos, acomodarlos de manera sensata, pero se quedan ahí en la parte superficial o un poquito más abajo de superficial.

Puede que sean respuestas superficiales, pero han despertado la imaginación de propios y extraños.



Diego F. Craig, nos cuenta en entrevista desde Corrientes, Argentina:

Es algo que rompe paradigmas, algo que cambia en muchos sentidos a la sociedad y, específicamente, la educación, que es el tema que me involucra. Realmente creo que es una tecnología disruptiva y que va a cambiar un montón de cosas.

En mi cabeza venía prediciendo todo lo que se venía viendo con el procesamiento de imágenes, con Stable Diffusion (stablediffusion-web.com), con Dall-E (labs.openai.com), con Midjourney (midjourney.com). Pero cuando todo esto pasa al procesamiento del lenguaje natural y, por primera vez, una computadora nos entiende cuando le escribimos como si le estuviéramos escribiendo a una persona y, a la vez, nos contesta como si estuviera contestándonos una persona, es algo que realmente me sorprendió al extremo.

Y las sorpresas que se espera que siga dando, adelanta Alejandro Martínez Varela, coordinador de Diseño de Proyectos Tecnológicos de la UdeG.

La Inteligencia Artificial tiene varios segmentos, uno de los cuales es el *machine learning*, y quizás éste es el que más nos impresiona,

porque el ChatGPT está aprendiendo de nosotros: la intención de ponerlo a disposición de la gente es que tenga muchas más capacidades para aprender.

No son los únicos impresionados: presentado al público apenas el 30 de noviembre de 2022, este chatbot logró sumar un millón de usuarios en apenas cinco días. A Facebook le tomó diez meses alcanzar esa cifra; a Netflix, tres años y medio.

Este éxito ya resulta en una nueva carrera tecnológica: Microsoft invirtió 10 mil millones de dólares en OpenAI para que le permitiera integrar ChatGPT a su buscador Bing, lo que parece haber convencido a algunos de lo impensable: dejar de usar Google Chrome. Pero, aunque al escribir estas líneas aún no está disponible en México, Google ya respondió con su propuesta de chatbot, Google Bard (bard.google.com), en Estados Unidos y Reino Unido.

Tal vez ignorantes de estas opiniones técnicas y pleitos comerciales, muchos estudiantes saben lo que realmente importa en su contexto: estos algoritmos pueden hacerles la tarea. Y los que aún no lo saben, es probable que pronto se enteren: TikTok se está encargando de eso con una miríada de videos con títulos al estilo de "Esta aplicación te hace los deberes".

NUEVA TECNOLOGÍA, VIEJO COPY-PASTE

"Sí va a haber algunos que, tal cual, copien y peguen (el texto generado por un algoritmo), que no se van a dar a la tarea de leer", advierte Adriana, paradójicamente, en una entrevista en medio de la biblioteca de su universidad. "Creo que sí se puede perder esa hambre de querer saber más, de tener más conocimiento, por solamente copiar, pegar y cumplir con la tarea; o pensar que, en algún momento, el mismo chat te haga tu tesis en la universidad".

Entre los expertos entrevistados hay más bien un sentimiento de optimismo. La preocupación, más que por el plagio, tiene que ver con el aumento de la brecha que separa a quienes tienen acceso y las habilidades para manejar esta tecnología inteligentemente y quienes no las tienen.

"Nosotros, acá en Argentina, no sé cómo será en México, tenemos estudiantes que llegan al nivel superior sin un buen grado de comprensión de textos, y estas herramientas están hablando de procesamiento del lenguaje natural", indica Craig. "Para eso tenemos que tener la suficiente creatividad para escribir un buen *prompt*, como se le denomina a la orden que se les da a estas herramientas y, a la vez, suficiente criterio como para interpretar una respuesta".

Al académico argentino también le sorprende la velocidad con la que avanza esta tecnología:

OpenAI es una empresa privada con fines de lucro, que va a lucrar con todo esto, que vende la versión plus por 20 dólares y, encima, de un día para el otro, del GPT3 te saca el GPT4, que es más evolucionado; y, paralelamente, viene Google, viene Microsoft, viene Meta, vienen las empresas chinas, o sea que es una velocidad de evolución que no me imaginé que iba a ver en mi vida.

Agrega: "Esto genera un gran riesgo: que las brechas digitales que estamos viviendo, si esto no se maneja bien, pueden acrecentarse; hay que tener muchísimo cuidado y hay que



UNESCO

La urgencia de un código

Ante los temores que genera la masificación del uso de algoritmos de inteligencia artificial (IA) en actividades educativas, algunas escuelas, como las públicas en Nueva York o el Instituto de Estudios Políticos de París, han decidido prohibir el uso de ChatGPT.

Sin embargo, hay otros acercamientos. Por ejemplo, Open Universities Australia, una plataforma que ayuda a estudiantes a explorar opciones de educación en línea en ese país, ha propuesto un código deontológico respecto al uso de ese chatbot. Entre sus recomendaciones incluye usarlo como guía antes de escribir un ensayo, para hacer tormentas de ideas, investigar más sobre algún material que el estudiante no comprenda, utilizarlo como corrector de estilo y citar cualquier asistencia de IA.

Por el otro lado, previene contra la posibilidad de pedir a un algoritmo escribir ensayos completos, confiar ciegamente en la información generada por la IA o llevar a cabo cualquier actividad que viole las políticas de integridad académica de las universidades. En México, el Tec de Monterrey ha solicitado a sus estudiantes verificar con sus profesores la manera correcta para hacer uso de esta tecnología, reportar y citar todo uso de cualquier sistema de inteligencia artificial para realizar trabajos académicos, así como recordar que las tecnologías de IA pueden tener imprecisiones y no deben ser consideradas una fuente.

“Yo creo en la deontología, siempre, en todos los procesos, y siempre hago un llamado a volver a los principios predigitales de conexión a través de la deontología”, destaca Carlos Lara G., doctor en Derecho de la Cultura por la Universidad Carlos III de Madrid. “Creo que las universidades son quienes deben mediar. Tú no puedes dejar una tecnología como ésta sin mediación porque, sin mediación, se le puede dar un número de usos”.

seguirlo de cerca y hay que trabajar mucho”.

Para mitigar estos riesgos y promover la igualdad en la educación, es importante que la instrumentación de la IA se realice de manera equitativa y se aborden los problemas de sesgos algorítmicos, prejuicios incorporados en los algoritmos que pueden afectar de forma negativa a ciertos grupos de estudiantes, advierte una respuesta de ChatGPT.

Además —añade el robot—, seguramente sin entender lo que esas palabras implican para un país como México:

También es importante que los recursos necesarios para implementar la IA estén disponibles para todas las escuelas y distritos escolares, independientemente de su ubicación o tamaño. Además, se deben tomar medidas para garantizar que los estudiantes tengan acceso igualitario a la tecnología y a las oportunidades de aprendizaje que la IA puede ofrecer.

Así, el temor al plagio parece ser el menos relevante en esta discusión. Para Oliva Íñiguez:

Les preocupa que un estudiante realmente no haga la tarea, que la copie tal cual. Existe ese riesgo y existe ese peligro. Es el más básico; puede haber cosas más serias, pero han existido siempre: estamos ante un escándalo grandísimo de la señora ministra (Yasmín Esquivel, acusada de plagiar su tesis de licenciatura a mediados de los ochenta, y la de su doctorado, a finales de la década pasada) y no existía ChatGPT.

DEJAR LA ROBOTA A LOS ROBOTS

“¿Te gustaría tener a un Jean Piaget, a un Paulo Freire, a disposición tuya en la actualidad, sentados al lado para que te ayuden a trabajar tu pedagogía y mejorar tu didáctica?”, preguntó Craig recientemente a un grupo de alrededor de setenta profesores, haciendo referencia a dos de los nombres más respetados en la materia.

Después les fui preguntando: '¿Te gustaría tener un asistente que te ayude a completar tareas rutinarias o que te dé ideas para impartir de otra forma la misma secuencia didáctica que venías desarrollando desde hace un tiempo?'. Y las respuestas contundentes son que sí: todos quieren un asistente robot ahí al lado que les dé una mano.

Aún más, Silas Casillas, del Iteso, recuerda que la palabra robot fue popularizada por el escritor checo Karel Čapek en su obra de teatro R.U.R., y que proviene del vocablo *robota*: esclavo.

Y ese es precisamente el papel que estos expertos se imaginan que estos algoritmos pueden interpretar en el aula: hacerse cargo del trabajo pesado y repetitivo. Esto daría tiempo a alumnos y maestros para realizar actividades más valiosas, creativas y satisfactorias.

Propone Oliva Iñiguez:

Por ejemplo, gran parte de la programación es tediosa, tienes que poner el código, pero es repetitivo, es lo mismo y te lleva tiempo. Bueno, eso se lo puedes estar dejando a una inteligencia artificial. O, no sé, de pronto voy a analizar un montón de datos, una identificación de patrones: pues se lo podría

dejar a una inteligencia artificial, también.

Hay muchas ventajas en la investigación, incluso en la corrección de estilo; no necesariamente es 'Róbate un artículo, parafrásalo y ya se ve diferente', sino hacer que la IA me corrija el estilo, que me proponga sinónimos, que encuentre si cité mal un trabajo.

Alejandro Martínez Varela, de la UdeG agrega:

Esta es una discusión que ya hemos tenido en el pasado. Cuando yo estudiaba ingeniería, tenía clase de dibujo y había algunos profesores que nos prohibían utilizar computadoras porque decían que eso era trampa, porque hay una cultura del esfuerzo y porque te tiene que costar trabajo para que realmente aprecies las estructuras y las dimensiones y todo eso. Si lo analizamos en retrospectiva, son patrañas.

La verdad es que gracias a que tenemos computadoras hemos podido reducir los tiempos de diseño, por ejemplo, en el diseño industrial y en arquitectura. De hecho, el desarrollo tecnológico está más basado en la copia y en la apropiación que en tener ideas completamente nuevas.

LA RESPONSABILIDAD DE PROFESORES Y UNIVERSIDADES

Claro que todo este optimismo no será posible sin el compromiso de los profesores y de las instituciones para las que trabajan, coinciden los expertos. Algunos, tempranamente, comienzan a incluir esta tecnología en sus planes de estudio. Es el caso de Arturo Cabrera Romero, licenciado en Tecnologías e Información y actualmente profesor de Tecnología Educativa con el enfoque de STEM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas, por sus siglas en inglés) en el Colegio de Bachilleres del Estado de Jalisco 2.

Entre sus actividades ya ha sumado la de crear presentaciones con textos generados por la IA, así como la verificación de la confiabilidad de los mismos; también trabaja la creación de cuestionarios y la automatización de respuestas de correo electrónico.

"En este caso entra la creatividad, porque hablarle a esta herramienta de Inteligencia Artificial no es tan fácil; hay que entender el lenguaje que maneja para que nos dé lo que queremos realmente". Igualmente, explica:

Por otra parte, está la resolución de problemas a través de algún desafío, a lo mejor poniéndoles un tiempo para que puedan ellos resolverlo utilizando esta herramienta, y también ahí (se practica) la colaboración: hacer algunos equipos para ver quién lo hace de una forma más creativa, quién puede interactuar con la herramienta con fluidez o rapidez.

Es el mismo caso de Martínez Varela, de la UdeG, quien adelanta que:

Este semestre, lo que les voy a decir es: 'Van a abrir una sesión de ChatGPT, van a tomar el tema que a ustedes más les interese y le van a dar las instrucciones para que les genere un archivo de 10 cuartillas' [...] y ya, cuando tengan el documento, entonces ya lo convierten y le dan formato (que es el objetivo de la práctica).



RICARDO NAGAOKA FOR THE NEW YORK TIMES

Otras herramientas de IA

AI Toolbox

Lista de herramientas de IA para creadores de contenido y propietarios de negocios digitales.

AIFindy

Directorio de herramientas de inteligencia artificial.

AI Transcriptions

Promete transcripciones “súper exactas” en más de cien idiomas.

ChatSonic

Se promueve como una “alternativa a ChatGPT con superpoderes”.

En un sondeo realizado entre profesores de tres universidades distintas (una pública y dos privadas) acerca de cuál ha sido su reacción ante el uso de ChatGPT, las respuestas son variopintas, pero muestran ya un interés por el tema:

Yo no lo he prohibido, tampoco usado, pero sí planeo hacerlo en el contexto de alguna actividad orientada a reflexionar en clase sobre sus limitaciones y para introducir directamente el tema de la ética de la IA. (una maestra)

La idea es incorporarlo, prohibirlo no va a servir; hasta el momento, en español es difícil detectarlo. (una maestra)

Lo he recomendado, pero pidiendo que busquen referencias. En algunas clases hemos recurrido al ChatGPT para iniciar el tema. (un maestro)

Más que prohibir el uso de la herramienta, lo que toca a los profesores es enseñar a utilizarla con criterio, coinciden los especialistas.

“Tenemos que fortalecer todas las habilidades de pensamiento superior: de pensamiento estratégico, analítico; no dejar que este tipo de herramientas afecte nuestra creatividad”, recomienda Carlos Lara G., académico, escritor y doctor en Derecho de la Cultura por la Universidad Carlos III de Madrid. Si algo falta respecto a las nuevas tecnologías es criterio para utilizarlas, añade, “... y, en el ámbito educativo, si algo se

fomenta, si algo se da, pues es eso: un proceso educativo, un proceso de enseñanza-aprendizaje para tener criterio y saber utilizar estas herramientas”.

Claro, esta no debe ser una responsabilidad exclusiva de los profesores, sino que tiene que ser liderada desde las áreas administrativas, indican los entrevistados; si bien, casi todos coinciden en que las universidades no suelen cambiar con la prisa necesaria. “Las universidades tendrían que reaccionar con gran rapidez porque esta tecnología es muy disruptiva, altera por completo el modelo de evaluación que estamos utilizando al día de hoy”, advierte Craig.

Silas Casillas se suma al llamado de que las instituciones universitarias deben “entrarle de lleno” al asunto. “Esperaría que en los cursos de inducción y en los cursos de capacitación que se ofrecen en todas las universidades ya se hable de esto y que haya talleres y todo eso, porque es inevitable”.

Si se le pregunta a ChatGPT, el algoritmo parece tenerlo claro: “Las universidades pueden apoyar a sus profesores en el uso de la IA por parte de los estudiantes al ofrecer capacitación, proporcionar recursos adicionales, establecer grupos de trabajo, crear una cultura de apoyo y establecer políticas claras”.

Mientras eso ocurre, la estudiante Adriana propone una solución más sencilla: pensar en actividades lo

suficientemente estimulantes como para no querer dejárselas a un robot.

Encuentro muchísimos videos en YouTube que hablan de teorías que veo en la escuela, pero con temas aplicados a la realidad; por ejemplo, lo que dice [el sociólogo francés Pierre] Bourdieu, pero aplicado a un tema de música o de tendencias, y llega a ser interesante, y a mí sí se me llega a grabar [...] O tal vez hacer un resumen de lo que viste en clase y aplicarlo en tu vida diaria. Yo creo que eso estaría bien, porque el chat no te va a responder lo que vives en tu día a día.

*Lic. en Administración de Empresas, magíster en Ciencias Políticas y periodista. Ha sido desde reportero a jefe editorial en medios como *Reforma Jalisco*, *Mural*, *Manos Libres* y *Publimetro Guadalajara* y cofundador del medio digital especializado en noticias útiles y positivas *El Lado Bueno*. También ha impartido clases en el Iteso, la Univa, la UdeG y su Centro de Periodismo Digital @gabrielorihuela

NOTA: este artículo ha sido originalmente publicado en la edición N° 493 de la revista *Magis* del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente (Iteso), la Universidad Jesuita de Guadalajara.

Humanizar

Calidad humana y cualidades en educación

Pedro Trigo, s.j.*

La educación, planteada escuetamente como el desarrollo de las facultades funcionales de los niños y jóvenes, deja de lado un objetivo clave en el progreso de toda sociedad: la humanización de sus integrantes. La cualidad humana pasa a ser, entonces, un elemento crucial en la formación de todo individuo

EMPEZAMOS POR EL DICCIONARIO

“Educar: Dirigir, encaminar, doctrinar./ Desarrollar o perfeccionar las facultades intelectuales y morales del niño o del joven por medio de preceptos, ejercicios, ejemplos, etc”.

En las dos acepciones del diccionario de la Real Academia Española el educando es el destinatario de la acción del educador, no es sujeto de su educación con la ayuda del educador. El educador dirige, encamina, doctrina, por medio de preceptos, ejercicios, ejemplos. Lo propio de la educación, según esta noción de la misma, no es solo dar contenidos sino también desarrollar las facultades, tanto intelectuales como morales, y encaminarlas en una dirección determinada, es decir llevar al niño o al adolescente o al joven a investir el modelo de los adultos que los docentes y la sociedad que representan consideran encaminados, desarrollados, perfeccionados. Es cierto que intentan con toda sagacidad desarrollar las facultades del educando, pero también las encaminan al objetivo que ellos tienen en mente que, ordinariamente, es el que prevalece en su sociedad, es decir el del orden establecido cuando el establecimiento es bien considerado, en la situación actual la globalización comandada por las grandes corporaciones.

Así pues, empezamos por el diccionario porque expresa lo que es la educación establecida, la que se considera a la altura de la situación y del tiempo.

LA EDUCACIÓN DESHUMANIZA CUANDO DESARROLLA SOLO ASPECTOS FUNCIONALES DEL INDIVIDUO Y ENCAUZA A RESPONSABILIZARSE SOLO DE ELLOS

Ahora bien, en este modo de entenderla, la educación no es un diálogo respetuoso entre lo que el educador estima valioso y el sujeto que es el educando, que tiene que desarrollarse y quiere hacerlo, pero que no es una página en blanco para que escriban lo que quieran quienes lo educan, sino un ser concreto y único (individuo) que está llamado a hacerse responsable de sí mismo (sujeto) y que se constituye en persona cuando acepta las relaciones de entrega de sí de otras personas y él mismo se entrega a ellas y a otras¹.

Es cierto que el ser humano es un ser en ciernes, que se está constituyendo siempre. "El modo humano de ser es ser siendo"². Ahora bien, esa apertura del ser humano es tan honda, que con su accionar no se está haciendo automáticamente, sino que también con sus actos puede deshacerse. Es decir, que puede humanizarse o deshumanizarse³.

La educación, al perfeccionar las facultades intelectuales y morales, no por eso está contribuyendo a que esa persona se humanice; puede estar contribuyendo a su deshumanización. El desarrollo de las facultades intelectuales puede dirigirse a asumir los bienes civilizatorios de esa cultura o a hacerse cargo de la realidad, a cargar con ella y a encargarse de ella⁴. Y el desarrollo de las facultades morales puede encaminarse a adquirir lo que dentro de esa cultura se consideran buenas costumbres (ese es el sentido literal de moral) o a hacer justicia, tanto a la realidad propia, como a la de aquellos con los que convive, como a la realidad en la que ambos están insertos, que no equivale sin más a su cultura. En el primer caso se deshumaniza y en el segundo se humaniza. Esto es así porque los bienes civilizatorios y culturales pertenecen a lo útil, no a lo valioso; es decir que valen porque potencian lo de uno; pero lo de uno puede ser humano o inhumano. Si la educación se concentra en lo útil ladeando lo valioso, el mejor educado es el que invierte más excelentemente lo que promueve esa cultura, pero al ladear lo valioso, aunque tenga mucho éxito, se ha deshumanizado.

El problema es que, así como el que se concentra en adquirir lo valioso se esfuerza en asumir lo útil, el que se concentra en lo útil no mira a lo valioso porque considera que lo más valioso es lo útil. La persona se caracteriza por la entrega de sí horizontal, gratuita y abierta y antes que eso por recibir la entrega de otros. Si alguien afirma que lo suyo es servir a los demás y aceptar también sus servicios, pero no sirve para nada y no se cualifica, es mentira que quiera servir. Ahora bien, el que se concentra en capacitarse lo más posible para subir lo más posible, desconoce de hecho esas relaciones que lo personalizan.

EL EJEMPLO DE LA CRIANZA Y SU APLICACIÓN A LA EDUCACIÓN

Para explicar lo que queremos decir, vamos a remontarnos antes que la educación formal: a la primera crianza. La cría humana es la más desvalida de los animales: si se la abandona, muere sin remedio. Por eso nace absolutamente autocentrada. Pero, si la madre tiene amor constante, antes de que la criatura pueda hacer ningún concepto, capta intuitivamente que alguien que no es él conoce sus necesidades mejor que él y las satisface. La respuesta es ponerse en sus manos. Ese niño no está solo físicamente en sus brazos; está entregado a ella. Esa entrega, que lo constituye en persona, es la respuesta a la entrega de la madre. Poco después el niño siente la compulsión a ser siempre el centro, a que lo atiendan, a que satisfagan todas sus continuas demandas. Si los papás no tienen un amor sólido hacia él, para que no los siga atormentando con su llanto, se lo conceden. Así el niño se deshumaniza porque se convierte en un pequeño dictador. Pero si lo aman de verdad, soportan el tormento y lo atienden cuando tenga sentido. Así el niño aprende que no es el centro del mundo, que se lo atiende a él, pero que también se atiende a los demás; aprende, pues, a convivir, incluso a dar de sí a otro que lo necesite. El mismo dilema se hará presente posteriormente en la adolescencia. Es el tiempo de salir de la familia a explorar el mundo y a explorarse a sí mismo. Puede entregarse a sus impulsos y ver solo lo que le gusta y reconocer de sí solo lo que le complace, con lo que se deshumaniza, o puede ser ayudado por sus padres, que le van dando libertad para que llegue a hacerse cargo de la realidad y de su realidad y a hacerla justicia para que dé de sí en todos sus aspectos, también en los que le resultan más costosos y así se humaniza.

La educación, para que sea humanizadora, tiene que insertarse en ese proceso de la crianza familiar como un nuevo paso, nuevo porque ya no se trata de la familia y porque es una de las referencias y no la única como en la primera crianza, pero en continuidad con ella porque se





trata de que el muchacho no solo siga desarrollando su individualidad y se responsabilice de sí mismo, sino que se siga eligiendo como persona recibiendo la entrega de otros y entregándose él mismo de modo abierto, horizontal y gratuito. La educación deshumaniza cuando concentra todo en desarrollar, no lo más genuino del individuo, sino lo funcional al sistema y le pide responsabilizarse no de sí mismo sino de desarrollar al máximo lo funcional y desconoce la entrega de sí, cuando no la niega expresa o tácitamente al considerar de hecho que la sociedad es un conglomerado de individuos en competencia y que para triunfar hay que desarrollar las cualidades al máximo y concentra todo en eso.

LA CALIDAD EXIGE LAS CUALIDADES, NO AL CONTRARIO

El equívoco es terrible cuando a ese desarrollo al máximo de las cualidades funcionales al sistema se lo llama calidad educativa. En establecimientos educativos católicos, a veces, sobre todo en nuevos movimientos que trabajan con clases medias altas, para paliar este equívoco se subrayan fuertemente algunas normas morales, no características del orden establecido, como por ejemplo la rigurosidad moral en lo relativo al sexo o el cumplimiento de las leyes, como si equivaliera al comportamiento ético, a hacer justicia a la realidad. Y de este modo se encubre la falta absoluta de entrega de sí gratuita, horizontal y abierta que es la que personaliza.

Lo tremendo es que una buena parte de los padres y representantes envían a sus hijos al colegio para que se capaciten al máximo y así puedan ser competitivos y también para que adquieran buenas costumbres, las que el orden social publicita y prescribe; pero no para que desarrollen integralmente sus capacidades y para que den de sí gratuita y horizontalmente, como ellos les han dado, es decir para que se desarrollen como personas.

Insisto que la educación con calidad humana no solo no ladea el desarrollo de las cualidades, sino que lo considera indispensable, porque, vuelvo a repetir, si quiero

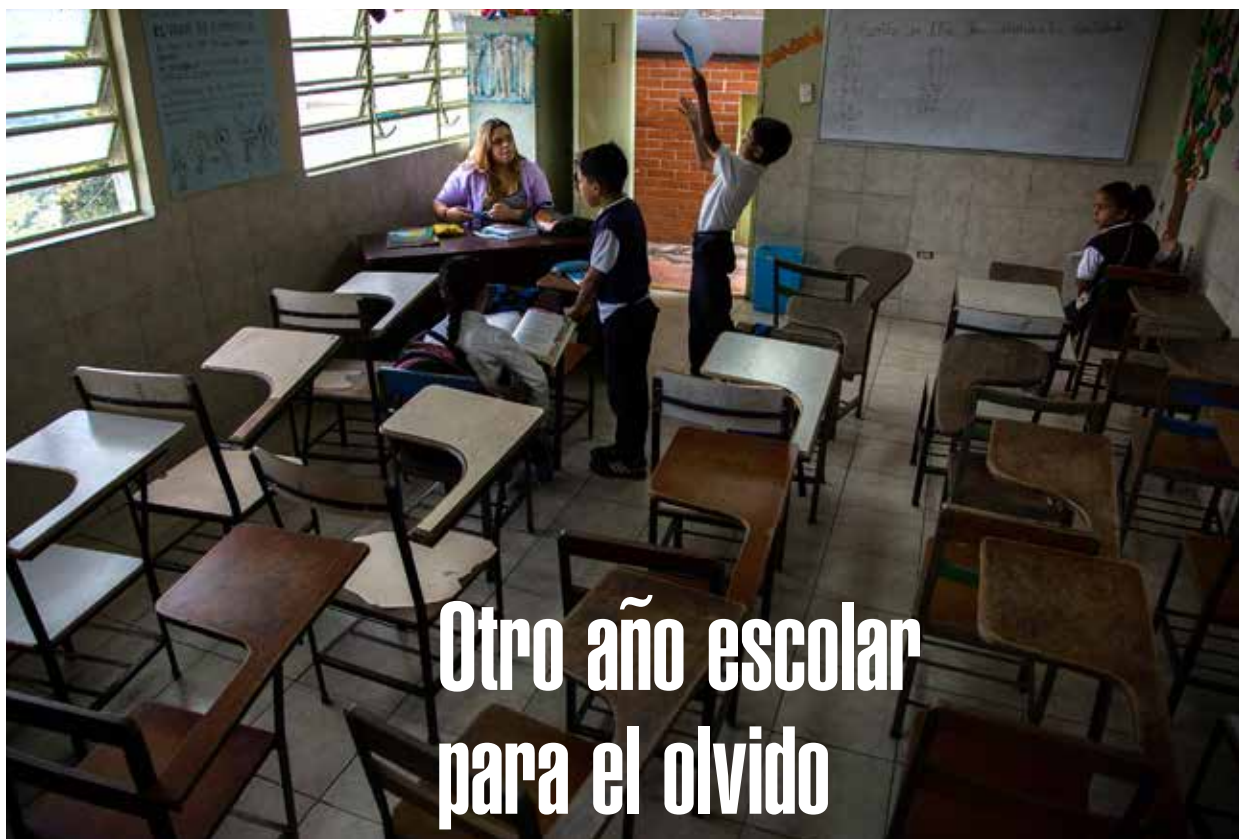
servir de verdad a los demás y no sirvo para nada y no me capacito, es mentira que quiera servir. El ejemplo más claro es la gente popular que con muy pocos estudios se las ingenia para ser útil porque realmente quiere servir a su familia y a sus vecinos que necesitan.

Si queremos construir una alternativa superadora respecto de esta situación, que nos parece inhumana por estar centrada en el logro y no conocer sino individuos, y si como cristianos queremos seguir a Jesús de Nazaret y construir con su Espíritu el mundo fraterno de las hijas e hijos de Dios, tenemos que hilar fino en este punto y reponer muy explícitamente el horizonte específico de la calidad humana, que no es el mismo que el de las cualidades funcionales al sistema y que está ausente del horizonte vigente y encaminar la educación en esa dirección realmente alternativa, que incluye, insistimos, la asimilación de los bienes civilizatorios que publicita el orden establecido.

*Doctor en Teología. Investigador y miembro de la Junta Directiva de la Fundación Centro Gumilla.

NOTAS:

- 1 TRIGO, P. (2022): *La Enseñanza Social de la Iglesia*. Caracas: ITER/Gumilla. Pp. 127-172.
- 2 ELLACURÍA, I. (1991): *Filosofía de la realidad histórica*. Madrid: Trotta. Pp. 171-174. Para el contexto 158-177.
- 3 TRIGO, P. (2023): "¿Por qué empezar por el sentido humano de sinodalidad?". En: *La sinodalidad básica en la Iglesia latinoamericana*. México: Buena Prensa. Pp. 18-37.
- 4 ELLACURÍA, I. (2000): "Hacia una fundamentación filosófica del método teológico latinoamericano". En: *Escritos teológicos I*. San Salvador: UCA. Pp. 207-209.



Otro año escolar para el olvido

WIL RIERA / THE WASHINGTON POST.

Concluyó el año escolar 2022-2023, quedando para el olvido de docentes, estudiantes, así como padres y representantes, ante las malas condiciones de la infraestructura educativa, los bajos salarios para los profesores y el resto del personal educativo que generaron —durante gran parte del año— protestas y conflictos con las autoridades del ministerio de Educación, que no han sabido dar respuesta a las justas demandas de la comunidad educativa

Luego de dos años de pandemia se esperaba que, desde el Gobierno nacional, hubiera una disposición a mejorar las condiciones educativas en todo el país. La realidad fue muy distinta; millones de estudiantes llegaron a las escuelas casi destruidas y con poco personal para recibir clases; en muchos casos solamente fueron dos o tres días por semana y recibían las materias correspondientes a su grado.

Muchos profesores renunciaron a sus puestos de trabajo, ante los bajos salarios, y prefirieron dedicarse a otras áreas laborales, alejadas de su formación. Los que se han quedado han decidido luchar por mejorar sus condiciones, exigiéndole a las autoridades educativas mejoras no solo en el salario, sino en las condiciones de los planteles.

La pandemia dejó en evidencia algo trascendental: la brecha tecnológica existente entre los estudiantes de educación privada y los estudiantes de la pública, eso sin mencionar a aquellos niños, niñas y adolescentes, que reciben clases en las escuelas

subsidiadas. En estas últimas, su realidad depende de la zona donde estén, ya que la falla en los servicios públicos genera un alto índice de inasistencia escolar y de docentes.

“Sin educación no se sale de la crisis. Sin educación un chamo no tiene presente ni futuro”, afirma la profesora Luisa Pernalet, coordinadora de Educación para la Paz en Fe y Alegría. Hoy estamos ante una de las crisis más profundas en el sistema educativo; más aún cuando según los datos de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (Encovi) del 2022, hay un alto desinterés de los alumnos de bachillerato por continuar sus estudios. Todo esto se suma al millón y medio de niños y niñas que no están escolarizados.

Se hace urgente un plan de rescate del sistema educativo venezolano y evitar las deserciones escolares, así como la huida de los docentes de las aulas. Es deber del Gobierno escuchar sus demandas y hacer lo posible por cumplirlas, si desea que para el año escolar 2023-2024, no siga el éxodo de estudiantes y profesores.

NUEVO PRESIDENTE DE FEDECÁMARAS

Adán Celis fue electo presidente de Fedecámaras para el periodo 2023-2025, dejando un mensaje claro para toda la ciudadanía: el apoyo al emprendimiento para superar la crisis. Algo que les ha manifestado a las autoridades nacionales, ya que con legislaciones laxas y amenazas constantes, es muy difícil lograr las inversiones privadas.

Para el empresario, también se hace necesario evaluar el efecto de las sanciones, porque a su juicio han perjudicado el desarrollo nacional, sin lograr sus objetivos. Este tipo de afirmaciones ha generado malestar en sectores políticos que han acusado a la directiva de Fedecámaras de entregarse a los intereses de los altos funcionarios oficiales.

La compleja crisis que vive el país necesita ser superada por todos los sectores pero, sobre todo, le toca al Gobierno generar la confianza en el gremio empresarial para que este pueda sentirse seguro y realice las inversiones necesarias que contribuyan a superar los escollos.

BAJONES ELÉCTRICOS

En los últimos meses el problema eléctrico se ha acrecentado en el país. Ya los bajones y apagones constantes no se reducen a las regiones; también en Caracas muchos viven esa calamidad y las autoridades no dan respuesta a esta situación.

Sumado a los problemas con el servicio de agua, el ineficiente transporte público, la escasez de combustible; ahora se suma a este rosario de calamidades la situación eléctrica. Para los expertos toda la responsabilidad recae, directamente, en el Gobierno nacional que, en su momento, no hizo los correctivos y adecuaciones necesarias para evitar llegar a la crisis actual.

Tampoco puede omitirse la corrupción; contratos millonarios e incontables compras de maquinaria para el sistema eléctrico, que terminó siendo chatarra. Hace falta mucha inversión para recuperar toda la red eléctrica, así como para descentralizar la misma, ya que la dependencia de casi todo el país al Sistema Guri,

hace ineficiente la distribución de energía.

Mientras no haya una solución inmediata a esta problemática, seguirán las familias perdiendo sus electrodomésticos sin capacidad de reponerlos en el corto plazo.

¿AUMENTO DE LA PRODUCCIÓN PETROLERA?

Contra todo pronóstico, Venezuela está aumentando la producción petrolera. Una de las principales razones para este resultado es la reanudación de las operaciones de Chevron en el país.

Desde el Gobierno atribuyen esta recuperación a la política implementada por el presidente Nicolás Maduro luego de la situación que se vivió en la industria durante la gestión de Tareck El Aissami. Todavía la producción de petróleo está muy por debajo de la cifra récord de más de tres millones de barriles diarios. En la actualidad, según el reporte oficial, la producción diaria es de 810 mil barriles.

Todavía falta mucho para recuperar la industria petrolera en Venezuela; para la economista Graciela Urdaneta, sería necesario invertir 10 mil millones de dólares al año para recuperar la producción petrolera —entre 2 y 3 millones de barriles al día— en el transcurso de una década.

El gran problema es que para el Estado venezolano resulta casi imposible acceder a esos recursos, como consecuencia del bloqueo que ha recibido por parte de varios gobiernos internacionales. Es necesaria la búsqueda de acuerdos nacionales

e internacionales que contribuyan al rescate de la industria petrolera, que en otros tiempos fue la envidia de muchos.

También se hace necesario abrir el debate de la renta petrolera, para buscar diversificar la economía nacional de tal manera que cuando el mercado petrolero este a la baja, el impacto en la economía nacional no sea tan fuerte. Tarea pendiente para el Gobierno nacional y sectores políticos de la oposición, que piensan que el petróleo es la “solución a todos los males”.

Será importante rescatar aquel consejo de Arturo Uslar Petri: “Hay que sembrar el petróleo”.

VIOLENCIA CONTRA ASPIRANTES PRESIDENCIALES

Las primarias comienzan a ser incómodas para sectores del chavismo/madurismo, quienes en las últimas semanas han intimidado y agredido a los simpatizantes, y hasta a los propios precandidatos. Esto se ha visto, sobre todo, en las actividades que desarrollan María Corina Machado y Henrique Capriles Radonski.

Desde su programa “Con el Mazo Dando”, Diosdado Cabello se ha lavado las manos sobre estos sucesos, atribuyéndolos a la espontaneidad de los militantes del sector oficial.

Nunca la violencia será el camino para resolver las cosas y debe ser condenada por todos los sectores políticos y sociales del país.



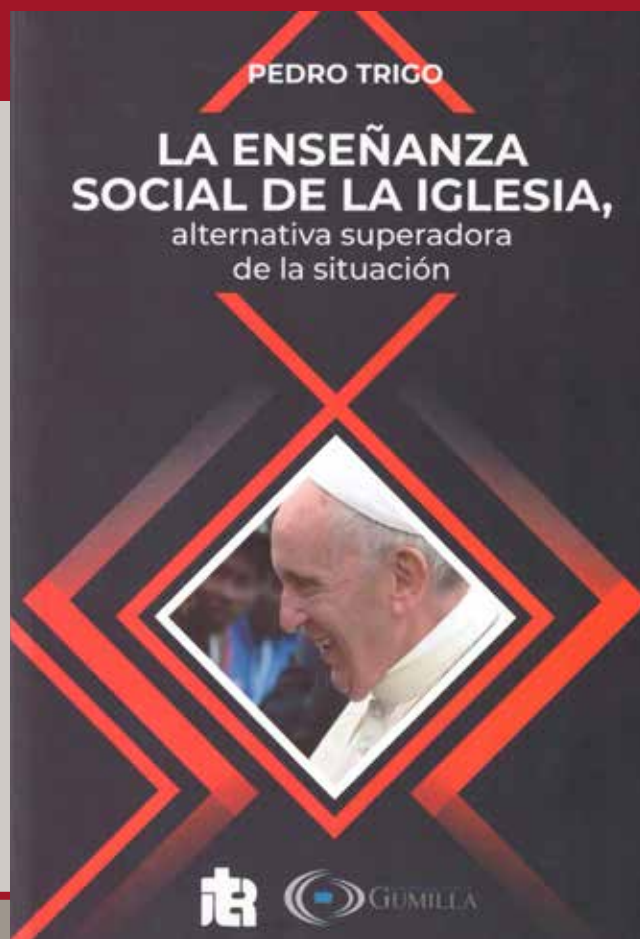
ARIANA CUBILLOS / AP

Con motivo de los 50 años de la
Fundación Centro Gumilla (1968-2018)
y los 80 de la revista *S/C* (1938-2018),
la **Fundación Centro Gumilla** presenta

***La Enseñanza
Social de la Iglesia
es absolutamente
imprescindible.
Sin ella
la proclamación
de la Iglesia
no toca tierra.***

P. Pedro Trigo, s.j.

En esta nueva edición,
el P. Trigo, s.j. amplía su reflexión
acerca de las tres dimensiones
del ser humano: individuo,
sujeto y persona. Además, añade
cinco temas: familia, política,
ecología, ciudadanía y fraternidad,
glosando la *Fratelli Tutti*
del papa Francisco como la relación
trascendente que debe informar
todas las demás.



¡DISPONIBLE YA!



Comunícate al
0212-5649803 / 5645871

 www.gumilla.org

 @CGumilla

 @CentroGumilla

CUMANÁ EN LA FORMACIÓN DEL ESTADO-NACIONAL VENEZOLANO (1515-1811)

AUTOR: REINALDO ROJAS

Este libro es una historia social de Cumaná y de la Provincia de la Nueva Andalucía en el contexto del proceso de conquista y colonización del territorio hoy venezolano.

Por ello, nuestro interés lo hemos dirigido hacia el proceso de fundación y evolución histórica de la ciudad de Cumaná, pero en el contexto mayor de la conquista y colonización del oriente venezolano, con la creación de la Provincia de la Nueva Andalucía y su contribución a la formación del Estado-Nación, entre el siglo XVI y la primera década del siglo XIX.



¡DISPONIBLE EN DIGITAL!

 www.gumilla.org

 @CGumilla

 @CentroGumilla

